

Nº 749 - 1 de septiembre de 2011 - Edición Nacional

Alfa y Omega

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN



***Esperanza para hoy
y para el futuro***

Alfa Omega

Etapa II - Número 749
Edición Nacional

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón Muñoz

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>

E-MAIL:
fsagustin@planalfa.es

DIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)

SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Cati Roa Gómez

DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López

INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-9

**Tras la JMJ Madrid 2011:
Una mirada al futuro.
Cardenal Rouco:
Gracias, ¡muchas gracias!
Una vida que se comunica,
una búsqueda
de la verdad**



Foto: Tecnofotos

20-21

**Kiko Argüello, tras la JMJ:
Cada uno tiene su
vocación**



26-27

**Meeting de Rímini:
La fe es una
experiencia**

VER, OÍR Y CONTARLO	10
CRITERIOS	11
CARTAS	12-13
TESTIMONIO	14
EL DÍA DEL SEÑOR	15
ESPECIAL JMJ	
Raíces: Frases imprescindibles:	
<i>Palabras que llegan al corazón.</i>	16-17
Y la mochila se llenó de futuro	18-19
MUNDO	
<i>El incierto otoño árabe.</i>	22
Nueva evangelización:	
<i>La misión del Papa</i>	23
LA VIDA	24-25
DESDE LA FE	
Cine.	28
<i>Don Marcelo, los jóvenes</i>	
y el Seminario.	29
Televisión. Gentes.	30
No es verdad	31
CONTRAPORTADA	32

¿De verdad quiere usted un semanario católico?



La edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de dieciséis años, viene asumiendo totalmente estos gastos. Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankia:
2038-1736-32-6000465811

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en tienda virtual

páginas 25 y 32

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:
-Libros y CD *Alfa y Omega*
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:
-Teléfono: 91 365 18 13
- pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

Defensa de la hispanidad.
Reseñado en página 32



La JMJ ya ha pasado... ¿y ahora, qué?

Una mirada al futuro

La Jornada Mundial de la Juventud «ha sido –afirmó el Papa el pasado miércoles– una ocasión especial para reflexionar, dialogar, intercambiarse experiencias positivas y, sobre todo, rezar juntos y renovar el compromiso de arraigar la propia vida en Cristo». Ahora, pues, es el momento de acompañar a los jóvenes para que ese compromiso se vaya haciendo realidad; la hora de buscar nuevas vías para que dé fruto



Benedicto XVI, entre la multitud de los jóvenes, a su llegada a Cuatro Vientos, para la Misa de clausura de la JMJ Madrid 2011, el domingo 21 de agosto

Ya casi no se ven mochilas del peregrino por Madrid. Llega septiembre. La ciudad vuelve a la normalidad. Como testigos de lo que pasó, las pancartas de acogida aún cuelgan de las parroquias. Pero no hay ni tiempo, para la nostalgia. Sí para el recuerdo agradecido. Ha sido un «acontecimiento eclesial emocionante», dijo Benedicto XVI en su Audiencia general de la pasada semana, en la que compartió su vivencia de la JMJ. «Ha sido una estupenda manifestación de fe para España y para el mundo ante todo», añadió el Papa. «Para la multitud de jóvenes, procedentes de todos los rincones de la tierra, ha sido una ocasión especial para reflexionar, dialogar, intercambiarse experiencias positivas y, sobre todo, rezar juntos y renovar el compromiso de arraigar la propia vida en Cristo, Amigo fiel».

Ahora es el momento de dar las gracias. Lo ha hecho esta semana – como recogemos en estas páginas – el arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco. Lo hacen muchos obispos, en sus diócesis, en eucaristías de acción de gracias.

Pero Madrid 2011 no pertenece al pasado. «Es muy importante insistir en que, cuando se apagan los reflectores y todo vuelve a la normalidad diaria, es preciso dar un seguimiento a las JMJ en la pastoral ordinaria – escribe en el diario de la Santa Sede, el cardenal Rylko, Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos-. En los encuentros de Madrid se realizó una siembra grandiosa. Pero ahora llega el tiempo de la cosecha, de las verificaciones: debemos controlar cómo se ha recibido y cultivado en las realidades locales lo que hemos invertido a nivel de Iglesia universal».

También es tiempo de nueva evangelización. «Una nueva etapa en el camino de la Iglesia ha quedado abierta en el ir al encuentro de los jóvenes para ofrecerles la presencia salvadora de Cristo», en «estos difíciles tiempos nuevos – ¡los nuestros! –, escribe el cardenal Rouco. «Madrid 2011 – ha escrito también estos días monseñor Juan José Asenjo, arzobispo de Sevilla – es fuente viva de esperanza y acicate firme para se-

guir anunciando a Jesucristo a los jóvenes sin desfallecimientos, en una pastoral recia que va a las raíces de la vida cristiana. De nosotros depende alimentar ese fulgor», encendido por el Espíritu, «con una pastoral juvenil renovada, que acompaña a los jóvenes en su vida de fe; una pastoral juvenil misionera», que sale a la calle «para buscar a esa otra juventud sin norte y sin esperanza».

Fidelidad a los compromisos

El Papa confía en sus jóvenes. Decía Benedicto XVI, en su balance final de la Jornada, que estaba *seguro* de que vuelven a casa «con el firme propósito de ser levadura en la masa, llevando la esperanza que nace de la fe. Por mi parte –añadía–, sigo acompañándolos con la oración, para que permanezcan fieles a los compromisos asumidos».

En la próxima JMJ de Río de Janeiro, el Papa centrará la atención en la evangelización, a partir del lema *Id y haced discípulos a todos los pueblos*. Para la Jornada Mundial de la Juven-

tud del próximo año, que se celebra a nivel diocesano, Benedicto XVI ha elegido un lema que entronca con uno de los signos más característicos de esa *juventud del Papa*, que con su alegría y entusiasmo ha conquistado el corazón de los madrileños: *¡Estad siempre alegres en el Señor!*

Alfa y Omega quiere aportar su granito de arena a esta reflexión post-JMJ que comienza ahora, y ha reunido a varios expertos, que han debatido sobre lo sucedido en Madrid. ¿Y ahora qué?, les preguntamos. A juicio del catedrático Rafael Navarro-Valls, estamos en el comienzo de una *revolución silenciosa*, de la que surgirá una «minoría creativa, que se expandirá como la sal por todo el mundo, poco a poco». El reto –apunta la Rectora de la Universidad Católica de Ávila–, «es acompañar a todos esos jóvenes». Y lo es también –coinciden nuestros invitados– llegar a los jóvenes alejados, que buscan respuestas, sin que nadie sea capaz de dárselas. La pregunta sigue abierta: ¿cómo?

María Martínez López

El cardenal Rouco, tras la JMJ 2011 en Madrid

Gracias, ¡muchas gracias!

«Es la hora de la acción de gracias al Padre», a Cristo y al Espíritu Santo. «Es también la hora inaplazable de la sentida y sincera gratitud» hacia quienes fueron «instrumentos providenciales para que el río desbordante de la gracia fluyese por todo el acontecer de la JMJ 2011». Haciendo honor a estas palabras, esta semana, la exhortación pastoral del cardenal arzobispo de Madrid recoge, extensamente, su agradecimiento por la entrega de tantas personas a la JMJ de Madrid



El cardenal Rouco saluda al Santo Padre, en la Misa de la catedral de la Almudena, con los seminaristas

Mis queridos hermanos y amigos: el domingo pasado, concluía la XXVI JMJ-2011 en Madrid, con la solemnísima celebración de la Eucaristía en ese inmenso templo de la Gloria del Señor, en el que se había convertido la enorme explanada de Cuatro Vientos, preparada al efecto. Se sucederían, por la tarde, la entrañable y entusiasta despedida del Santo Padre de los voluntarios de la Jornada en el IFEMA y la ceremonia oficial en el aeropuerto de Barajas, a la que prestó un acento de noble y cálida cordialidad la presencia de Sus Majestades los Reyes de España. Una nutrida representación de fieles de la archidiócesis se encontraba allí para el último adiós de los madrileños al Papa.

Un hermoso y fino colofón de una extraordinaria y gozosa semana de desbordante gracia y bendición para los jóvenes venidos a Madrid de todos los rincones de la tierra y, muy señaladamente,

para los jóvenes de Madrid y de España. La JMJ 2011 de Madrid no dejó insensible a nadie. La cercanía paternal, la entrega del Papa –extenuante para otros, no para él–, su palabra de padre y pastor de la Iglesia universal conmovieron el alma y el corazón de esa incontable multitud de los jóvenes de la Iglesia, por él convocada; y el Sí de su respuesta –¡Sí firme en la fe!– resonó vibrante y contagioso, en medio de una sociedad que seguía y contemplaba con admiración y gratitud no disimulada lo que estaba sucediendo en Madrid. Una juventud plural en sus orígenes y perfiles humanos, sociológicos y culturales, se mostraba con una tal unidad de experiencia en la búsqueda de la verdad de Cristo, de la esperanza en Él y del amor a Él, que rompía cualquier visión convencional de lo que son y de cómo conviven y proyectan sus vidas los jóvenes de hoy. ¿Una juventud nueva? ¿Fresca y limpia de corazón, generosa y sacrificada por el bien de sus

hermanos? ¿Con altura de miras, evangélica, humana y divina, al enfocar su presente y su futuro? ¡Sí! ¡Rotundamente sí!

Es la hora de acción de gracias al Padre, dador de todo bien; a Cristo, *el amigo, el hermano, el Señor*, a quien cantaban con fervor los jóvenes de la JMJ-2011; al Espíritu Santo, que infundió sus dones con copiosa abundancia en sus corazones. Es también la hora inaplazable de la sentida y sincera gratitud para con todos aquellos que, en la Iglesia y en la sociedad madrileña, con su desprendimiento, su ayuda y su colaboración desinteresadas y esforzadas –hasta límites que rayan en lo heroico–, fueron los instrumentos providenciales para que el río desbordante de la gracia fluyese por todo el acontecer de la JMJ-2011, impregnándolo de vigor espiritual y de testimonio del amor de Jesucristo.

¡Gracias para toda la comunidad diocesana! Gracias a los señores obispos auxiliares y a todo el presbiterio diocesano, especialmente a los señores Vicarios episcopales, a la *Deleju* y a las Delegaciones episcopales implicadas. Gracias, muy de corazón, a los párrocos, a sus Vicarios parroquiales y sacerdotes adscritos, a sus colaboradores y a sus comunidades parroquiales, que han ofrecido a esa inconmensurable riada de peregrinos cobijo y casa fraterna. En Madrid, les han hecho sentirse en familia: en la familia de los hijos de Dios, que es la Iglesia. Los CECAPS han ejercido una función insustituible e impagable para que la acogida de los jóvenes y de sus pastores, desde el primer momento de la llegada, resultase cercana, efectiva y cariñosa. Decisiva fue también, al respecto, su contribución, bien conectada con el equipo organizador, al logro litúrgico, pastoral y festivo de los encuentros con los obispos catequistas y los numerosos grupos juveniles que participaron en las catequesis, a todo lo ancho y largo de la geografía diocesana. El Seminario, la Universidad de San Dámaso, el Cabildo metropolitano y todas las instituciones diocesanas se mantuvieron siempre dispuestas y diligentes en ayudar en lo que fuere preciso. El servicio prestado a los señores obispos y cardenales fue modélico. Las familias que han acogido en sus casas a tantos miles de peregrinos merecen nuestra más efusiva y sincera gratitud.

Infatigables en el servicio

¡Gracias muy sentidas, sobre todo, al Comité de Organización Local, cariñosamente conocido como COL! Gracias al Coordinador General de la Jornada, monseñor César A. Franco, al Director Ejecutivo, al Secretario General, a los dieciséis responsables de área, a la Directora del programa cultural, al responsable de la sede de Cuatro Vientos y a los de las otras sedes, inseparables de sus excelentes, entregados y entusiastas equipos de colaboradores. Sin el COL, humanamente hablando, no habría habido JMJ 2011 en Madrid. Y, naturalmente, tampoco habría sido posible sin los voluntarios, infatigables en su disponibilidad para el servicio fraterno a los jóvenes peregrinos; siempre animosos e irradiando alegría.

Mi reconocimiento se extiende, agradecido, a las dos diócesis hermanas de Getafe y Alcalá de Henares. La relación y la colaboración entre nosotros fue fluida, generosa y fecunda, en todo lo que implicaba la preparación y la realización de un acontecimiento pastoral de tanta importancia y de tan excepcionales dimensiones para la Provincia

Eclesiástica de Madrid. Lo mismo ha sucedido con la Conferencia Episcopal Española y los señores obispos de España, con sus equipos diocesanos de pastoral juvenil. Apoyaron incondicionalmente el proyecto de la *JMJ 2011* en Madrid y su puesta en práctica en sus respectivas diócesis.

Es también la hora de expresar nuestro sincero y cordial agradecimiento a todas aquellas personas e instituciones de la sociedad y del Estado que nos han facilitado e, incluso, posibilitado el atender, con eficacia ejemplar, a aquellos aspectos técnicos y jurídicos esenciales para una digna celebración de nuestra Jornada Mundial de Madrid 2011. Gracias, muy sentidas, al Gobierno de la nación, al Gobierno de la Comunidad de Madrid, al Ayuntamiento de Madrid, a la práctica totalidad de los Ayuntamientos situados en territorio madrileño; y a sus respectivas autoridades. Nuestra gratitud va también para las numerosas entidades empresariales, sindicales y ciudadanas de todo tipo, que nos han asistido con su imprescindible y pronta colaboración. Los trabajadores y funcionarios de los servicios públicos y privados, siempre amables y atentos con los jóvenes peregrinos, son acreedores del testimonio expreso de nuestro agradecimiento. Somos también deudores, de un modo muy especial, de la Fundación *Madrid Vivo*. Desde los primeros pasos en el proceso de preparación de la *JMJ 2011* se constituyó en un órgano activo y eficaz de información y aglutinación de la sociedad madrileña y de sus instituciones. Y agradecemos, sobre todo, al buen y caballeroso pueblo de Madrid la cordialidad y el espíritu acogedor y abierto, con el que ha recibido y tratado a los jóvenes peregrinos y, muy especialmente, las muestras de veneración, cariño y respeto cordial y jubiloso que han tributado al Santo Padre.

La *JMJ* ha tenido alma

La Jornada Mundial de la Juventud 2011 de Madrid ha tenido alma. Ha constituido un indudable e innegable acontecimiento espiritual.

El Espíritu Santo ha sido su protagonista interior, con sus dones, que inundan y riegan el espíritu y los corazones de los hijos e hijas de la Iglesia y de todo hombre que ansía conocer la verdad de Cristo, por Cristo y en Cristo. Su cauce imprescindible: la oración suplicante y amorosa de las almas de vida contemplativa, que han ofrecido sus vidas en oblación por los frutos de la *JMJ 2011* de Madrid. Ellas y, muy singularmente, las comunidades femeninas de vida contemplativa han sostenido y alimentado



El Papa acaricia a una joven brasileña, en su encuentro con los voluntarios en IFEMA

no seguimiento personal y pastoral todo el proceso de su preparación; la presidió con un estilo incomparable e inolvidable de pastor de la Iglesia universal, en el que se transparentaba la presencia invisible del Buen Pastor, Jesucristo, con una cálida y entrañable luminosidad; que tocaba de emoción honda y transformadora de vida a los jóvenes reunidos en Madrid, venidos de todo el

venos para ofrecerles la presencia salvadora de Cristo. La Santísima Virgen María, Madre de la Iglesia, Nuestra Señora de La Almudena, está a nuestro lado en estos difíciles tiempos nuevos –¡los nuestros!–, al emprender la andadura de la nueva evangelización; sin desviarnos ni desalentarnos. A ella y a los Santos Patronos de la *JMJ 2011*, a su valimiento e intercesión, confiamos los frutos de la Jornada Mundial de la Juventud 2011 de Madrid. La memoria del Beato Juan Pablo II nos estimula poderosamente a ello.

Y, para terminar, permitidme recordar las palabras finales de nuestro Santo Padre, al despedirse de España en el aeropuerto de Barajas, dirigiéndose a Su Majestad el Rey: «...antes de volver a Roma, quisiera asegurar a los españoles que los tengo muy presentes en mi oración, rezando especialmente por los matrimonios y las familias que afrontan dificultades de diversa naturaleza, por los necesitados y enfermos, por los mayores y los niños, y también por los que no encuentran trabajo. Rezo igualmente por los jóvenes de España. Estoy convencido de que, animados por la fe en Cristo, aportarán lo mejor de sí mismos, para que este gran país afronte los desafíos de la hora presente y continúe avanzando por los caminos de la concordia, la solidaridad, la justicia y la libertad. Con estos deseos, confío a todos los hijos de esta noble tierra a la intercesión de la Virgen María, nuestra Madre del cielo, y los bendigo con afecto. Que la alegría del Señor colme siempre vuestros corazones. Muchas gracias. ¡Muchas gracias, Santo Padre! ¡Gracias de corazón!»

«La Jornada Mundial de la Juventud 2011 de Madrid ha tenido alma. Ha constituido un indudable e innegable acontecimiento espiritual. El Espíritu Santo ha sido su protagonista interior, con sus dones, que inundan y riegan el espíritu y los corazones de los hijos e hijas de la Iglesia y de todo hombre que ansía conocer la verdad de Cristo, por Cristo y en Cristo»

espiritualmente, sin descanso, la disponibilidad viva y gozosa de todos los responsables y colaboradores de una acción pastoral y misionera de tanta trascendencia para la Iglesia universal como ha sido la *JMJ-2011* de Madrid. Las monjas contemplativas, con su amor esponsal a Jesucristo el Señor, fueron los principales e irrenunciables instrumentos de ese protagonismo oculto del Espíritu Santo, enormemente decisivo para el verdadero éxito de la Jornada Mundial de Madrid: el éxito de la gracia y de la santidad.

Como síntesis y expresión visible última de nuestros sentimientos de gratitud para con el Señor, nuestra mirada agradecida se dirige a nuestro Santo Padre Benedicto XVI. Él convocó la Jornada para el 2011 en Madrid; acompañó con su cerca-

mondo, con sus palabras y con su ejemplo; que les anunciaba, enseñaba y proponía aquello que justamente ansiaban: a Jesucristo, raíz y fundamento para sus vidas. Su fe se hacía más fuerte y firme, su esperanza más cierta, más alegre y contagiosa, su amor a Dios y a los hermanos, más desinteresado y auténtico. La entrega del Papa a los jóvenes fue total, ¡extenuante!; y la respuesta de los jóvenes al Papa, conmovedora. Nos faltan las palabras para expresar a nuestro querido Santo Padre Benedicto XVI toda la hondura y afecto de nuestra gratitud.

Una nueva etapa

Una nueva etapa en el camino de la Iglesia ha quedado abierta en el ir al encuentro de los jó-

+ Antonio M^a Rouco Varela
cardenal-arzobispo de Madrid

Mesa redonda de análisis sobre la JMJ Madrid 2011

Una vida que se comunica, una búsqueda de la verdad

¿Qué va a quedar, para el futuro, de estos días tan intensos? Y ahora, ¿qué retos se abren para la Iglesia en España? ¿Por qué tres Viajes de Benedicto XVI a España, en sólo 6 años de pontificado? Debaten sobre éstos y otros temas personas prestigiosas, que, desde uno u otro ámbito, han vivido en primera línea estos días, que seguramente marcarán un antes y un después para la Iglesia en España



La Redacción de Alfa y Omega acogió, el miércoles 24 de agosto, todavía en caliente, un debate, con el fin de desgranar los aspectos esenciales de la JMJ. Intervinieron María del Rosario Sáez Yuguero, Rectora de la Universidad Católica de Ávila; Benigno Blanco, Presidente del Foro Español de la Familia; Rafael Navarro-Valls, catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid y Secretario General de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación; José Luis Restán, Director Editorial y Adjunto al Presidente de la Cadena COPE; Ignacio Sánchez Cámara, catedrático de Filosofía del Derecho, de la Universidad de La Coruña; y José Francisco Serrano, Decano de la Facultad de Humanidades y Comunicación, de la Universidad CEU-San Pablo y ex Redactor Jefe de Alfa y Omega. Modera el director de este semanario:

Miguel Ángel Velasco: ¿Qué valoración hacéis de la Jornada?

Rafael Navarro-Valls: El primer ingrediente de la fórmula magistral

que ha caracterizado la JMJ de Madrid ha sido la búsqueda de la verdad, en la que tanto insiste Benedicto XVI; el segundo, la alegría, no sólo por el carácter ruidoso de los españoles, sino por la alegría de los peregrinos. Y en tercer lugar, ha llamado la atención la fraternidad, el ambiente de familia: si esa tormenta durante la



Rafael Navarro-Valls: «Empieza otra fase de la JMJ. De aquí va a surgir una minoría creativa que se expandirá como la sal por todo el mundo, poco a poco. Dios actúa en el silencio: el crecimiento silencioso es la minoría creativa, el joven que lucha por ser santo... Como la piedra echada al lago y que va alterando el ecosistema moral de una nación»

Vigilia de Cuatro Vientos, tras temperaturas de 40 grados, ocurre con dos millones de jóvenes oyendo rock, tenemos una estampida mortal. En cuanto a cómo sería la acogida por

parte de la ciudad, yo era muy escéptico, pero Madrid aparcó su cinismo ante el contacto con estos jóvenes.

Ahora, empieza otra fase de esta JMJ. Se han despertado ya vocaciones, pero comienza ahora, más bien, una revolución silenciosa, y creo que eso es lo que el Papa tiene en su mente: el impulso de las minorías crea-

tivas, en un mundo muy escaso de recursos morales. De aquí va a surgir una minoría creativa que se expandirá como la sal por todo el mundo, poco a poco. Dios actúa en el silencio:

el crecimiento silencioso es la minoría creativa, el joven que lucha por ser santo... Son como la piedra que cae en el lago y va alterando el ecosistema moral de una nación... Ahora, los pastores deben pensar, con humildad, que hay que rezar más y seguir el ejemplo del Papa; que hay que ser más exigentes, empezando por uno mismo; y que la evangelización es un problema de cuerpo a cuerpo. El apostolado es así.

Benigno Blanco: A mí me alegró constatar que venía más gente a la convocatoria de Benedicto XVI de la que iba a las convocatorias de Juan Pablo II. Esto quiere decir que las primeras JMJ van dando sus frutos, y que el proceso va *in crescendo*. Supongo que muchos de los sacerdotes que venían con chavales jóvenes descubrieron su vocación en las JMJ iniciales, y que muchos de los jóvenes eran hijos de aquellos chicos que decidieron tomarse en serio su matrimonio en las primeras JMJ. Dicho esto, el signo más distintivo de la JMJ de Madrid –no porque esto no se diera en las anteriores, sino por el acento que se le ha dado– ha sido la piedad sin más: la imagen de los confesionarios del Retiro, o la adoración al Señor en la custodia, en Cuatro Vientos, creo que son esenciales. Nos hemos centrado directamente en lo importante, sin ninguna parafernalia exterior. También ha hecho eso el Papa en sus discursos. Más allá del matiz de cada intervención, según a quién iba dirigida, en todas ellas aparecían claramente dos temas, como propuestas a los jóvenes: la santidad y el apostolado.

María del Rosario Sáez Yuguero: A mí también me impresionó mucho el acento del Papa en la llamada a la santidad, así como la importancia que se ha dado al sacramento de la Penitencia, y su petición a los jóvenes de que sean testigos alegres del Evangelio. Esto es algo fundamental en un mundo necesitado de alegría y esperanza. Y destacaría el discurso a los profesores universitarios. Cuando voy a algunas reuniones de Rectores o de profesores, la sensación que me produce, a menudo, es que parece que la universidad tiene que dar una solución a la crisis económica, y que estamos para formar buenos profesionales y técnicos. Pero el Papa dijo claramente que la Universidad debe ser más que eso.

He vivido momentos de esta Jornada con 400 chicas, fundamentalmen-

te de Sudamérica y Alemania, y se ve cómo Dios sigue llamando. Ahora, el reto para los obispos, sacerdotes, educadores... es acompañar a todos esos jóvenes.

En el Congreso de Universidades Católicas previo a la JMJ, que celebramos en Ávila, con 600 inscritos de 160 universidades procedentes de 40 países, se plantearon cuestiones muy interesantes, como que hay que crear una cultura católica: no es suficiente con que en las universidades católicas tengamos una pastoral bien organizada, o que enseñemos Ética, Antropología cristiana o Doctrina social de la Iglesia, si luego, en el resto de las materias, no hacemos una reflexión sobre cómo se están enseñando. Y se subrayó mucho también la importancia del testimonio del profesorado.

José Luis Restán: El primer rasgo que yo destacaría, como sensación personal, es la sorpresa. Y lo digo sinceramente. He escuchado a mucha gente decir que ya se esperaban este éxito. Yo no. Que iba a salir más o menos bien, todos confiábamos en ello. Pero lo que ha pasado es distinto. Y si uno lo analiza desde un punto de vista puramente empírico, desde un plano sociológico, las cuentas no salen. Dejando a un lado las propias debilidades internas de la Iglesia, llevamos en España ocho años de machaque cultural e ideológico contra el catolicismo, y no me refiero solamente a las legislaciones del Gobierno, sino también a las series de televisión, o a la hostilidad latente contra el catolicismo, que incluso emergió en la JMJ (siendo todo lo minoritaria que se quiera, se abrió paso en las portadas de los periódicos, y tuvo una dimensión como nunca antes en la historia de las JMJ). Y, de pronto, te encuentras con una afluencia masiva de jóvenes, y ¡de qué calidad! Es imposible que surjan de la nada esos cientos de miles de chavales, con esa calidad en la escucha, en el orden, en la espera, en el tipo de comunión, en el tipo de relación... Mi impresión fue: la Iglesia está viva. Esto no significa caer en el triunfalismo, ni decir que ya todo está resuelto, pero la Iglesia está viva, y pensábamos que estaba



Un momento de la Mesa redonda en la Redacción de Alfa y Omega

cuando ese ministerio ha sido objeto de duras críticas, fuera y dentro de la Iglesia. Convoca también Benedicto XVI, de quien todos nos preguntábamos, en un primer momento, si este Papa intelectual, mucho más contenido que Juan Pablo II, sería capaz de mantener una interlocución viva con los jóvenes. Y hemos visto que sí, e incluso que las JMJ han ido *in crescendo*. De su magisterio, ha vuelto a emerger en la JMJ una constante, que es la racionalidad de la fe. La fe no es un sentimentalismo, ni un moralismo; es la respuesta a la búsqueda de la verdad del hombre, con todo lo que eso conlleva. Por tanto, tiene una estructura racional, y tiene capacidad de ser interlocutora del hombre que busca, aunque no sea creyente.

José Francisco Serrano: Decía Guardini que *la Iglesia despierta en las almas*. A mí me da la impresión de que hemos sentido un escalofrío de fe, de esperanza y de caridad. Lo hemos sentido quienes pertenecemos a la Iglesia, pero también lo ha sentido

todas las invitaciones del Papa a los jóvenes se refieren a la obligación de buscar la verdad, a la exigencia de la santidad... Son altos ideales. El Papa llama también al *duc in altum*, a remar mar adentro en la sociedad. Por cierto, hay quien hablaba de exhibi-

bles; porque parece un milagro que se pueda reunir a tantos jóvenes con ese fervor y entusiasmo. Y esto es lo que me parece esencial. A partir de ahí, tenemos que hablar del mensaje que se transmite y de cómo se recibe. Realmente, sólo si es verdad



María del Rosario Sáez Yuguero: «Ahora, el reto para los obispos, sacerdotes, educadores... es acompañar a todos esos jóvenes. Desde la universidad, hay que crear una cultura católica: no es suficiente con que en las universidades católicas tengamos una pastoral bien organizada, o enseñemos

Doctrina social de la Iglesia»

ción de fuerza de la Iglesia. La clave no es la fuerza o la debilidad, sino la presencia o la ausencia.

Y hay otra cuestión: quien está enferma es la sociedad y la cultura; quien está viva es la Iglesia, porque la Iglesia, como decía De Lubac, más que institución, es una vida que se comunica. Y lo que hemos vivido en las Jornadas es una vida que se ha comunicado, que se ha presentado tal cual es. De manera muy visible y muy concreta. El Papa nos ha metido en la dinámica de la vida y de lo concreto. Ojo, porque una de las otras grandes tentaciones del cristianismo en la historia presente, a la que nos ha llevado la Ilustración, ha sido la abstracción. La abstracción divide, lo concreto une. Por eso, la Eucaristía es lo que más une en la vida de los cristianos.

Ignacio Sánchez Cámara: Estoy de acuerdo en que, si no se apela a algo sobrenatural, es difícil entender lo que ha pasado, porque las circunstancias no son las más favora-

el mensaje, se puede entender lo que ha sucedido. Pero incluso diría algo más: el simple hecho de proponer a los jóvenes una concepción de la vida en la que ésta tiene sentido, una concepción llena de esperanza, ya es una ventaja, frente a las que niegan eso. Lo vemos en la alegría de los jóvenes. Si lo que se propone entusiasmo, porque dota de sentido la vida y mueve a la acción, es acogido con alegría. Hay una diferencia abismal entre la juventud que vemos triste y la alegre, sin ser maniqueo. Esa alegría me parece esencial. Sin parodiar la célebre frase evangélica, diría que la verdad nos hace libres, pero también alegres.

Mencionaría también el discurso al mundo universitario, que me pareció de enorme importancia; primero, porque hay que acabar con el acomplejamiento de los católicos en la universidad. Hay que ser conscientes de que nos desenvolvemos en un ambiente fundamentalmente hostil, pero sin tener miedo de eso. El reto para el cristianismo hoy ya no es el diálogo con el marxismo o con el psi-



Ignacio Sánchez Cámara: «Si lo que se propone entusiasmo, porque dota de sentido la vida y mueve a la acción, es acogido con alegría. Hay una diferencia abismal entre la juventud que vemos triste y la alegre... Esa alegría me parece esencial. Sin parodiar la frase evangélica, diría que la verdad nos hace libres, pero también alegres»

poco menos que moribunda.

Me parece también importante subrayar el hecho de que quien ha convocado es el Papa. Es una parte fundamental del éxito de la JMJ, que nos hace pensar que Pedro sigue teniendo ese ministerio profético, específico, para sorpresa del mundo, incluso

la sociedad y el mundo de la política que ha mirado con ojos limpios este acontecimiento. Quien ha visto lo que ha ocurrido sabe que la fe es verdad, y que la fe de los jóvenes es verdadera.

Y destacaría además que, frente a la tentación del cristianismo del reduccionismo, de aminorarnos...

coanálisis, sino con la ciencia; y, en ese sentido, si el cristianismo es verdad, no debe temer nada de la ciencia.

Eclosión de fe en España

M.A.V.: En una España, en la que parecía que era obligado decir que la fe era una cosa íntima y en retirada, de pronto hemos visto una explosión de naturalidad en la religiosidad...

R.N.V.: Cierto. En un contexto en el que se produce ese intento de volver a meter a Jonás en el buche de la ballena, efectivamente se ha producido una explosión ante la mirada, yo diría un poco inquietada, de algunos. Es una manifestación más de que el siglo XXI va a ser *el siglo de Dios*. ¿Por qué? Ante esta eclosión de fe, ante esta presencia alegre, a muchos se les suscitan ahora preguntas, porque la gente se ha cansado de fórmulas que llevan a callejones sin salida.

J.F.S.: Algunos se han empeñado a fondo, durante muchos años, en un proceso de secularización de la sociedad. Han visto ahora que les ha salido mal la jugada, pero no han sabido hacer un reconocimiento explícito de que su proyecto no es todo lo que determina la sociedad española. Benedicto XVI, de hecho, ha planteado en



también de cosas malas. De ahí la importancia de la JMJ. El gran problema de los jóvenes de hoy en día es que, estando abiertos a propuestas, nadie les cuenta la verdad: ni sus padres, ni sus profesores, ni por supuesto la tele. La JMJ es, por eso, una gran ocasión.

yentes son personas amargadas que han renunciado al placer, etc.-

Nos la jugamos en el plano de la razón, porque una fe que sea endeble en su dimensión racional, por lo menos en el debate público de Occidente, no puede sobrevivir. Pero nos la jugamos también en el ámbito de la afectividad, porque debemos mostrar a los jóvenes que la fe les permite vivir su dimensión afectiva mejor, más humanamente que si viven según otras propuestas que se les plantean...

Se han mostrado imágenes tremendas en la tele, con motivo de estos chavales que han fallecido en una fiesta *rave*, en Getafe. Era un contrapunto brutal, respecto a lo que sucedía, aquel mismo día, en Cuatro Vientos. Eso era una bacanal: tíos desnudos, sudados, gritando, bebiendo... Y dos muertos. Sería una tontería trazar una división entre chicos buenos y malos. No se trata de eso. Pero sí de que hay chavales que han tenido

visto a dónde llevan otros modelos de vida, y era más fácil creer que la libertad sexual, el alcohol, la droga... llevaban a la felicidad. Hoy día, los jóvenes han visto muchas vidas destrozadas, empezando por las de sus padres. Y eso es ya una referencia. Los mitos te los dejas de creer cuando es evidente que no funcionan. Es lo que ocurrió con la gran mentira del comunismo; se vio ya que no era un problema ideológico, sino de que la vida bajo ese régimen era un asco. Empieza a pasar algo similar en Occidente, de alguna manera. Hay demasiada vida fracasada en generaciones anteriores que provoca rechazo en los jóvenes, y eso les lleva a buscar otras cosas.

Me contaba hace un tiempo un joven, que es un guaperas, que había una chica en clase que se le estaba insinuando. Le acosaba tanto, que él se vio obligado a explicarle por qué no se iba a acostar con ella. Y no sé qué le diría, pero su reacción fue decirle:



José Francisco Serrano: «Se ha hablado de la piedad popular, se ha hablado de la religiosidad, pero ¿hablamos de teología? ¿Hablamos de la liturgia? A Benedicto XVI le ha preocupado la Iglesia en España. Y ahora estamos en un momento de cambio, también generacional,

en la Iglesia»

Madrid un programa de ciudadanía para los españoles, no sólo de *cristianía*. Decía el Papa en su despedida: «España es una gran nación que, en una convivencia sanamente abierta, plural y respetuosa, sabe y puede progresar sin renunciar a su alma profundamente religiosa y católica». Y esto es lo que se ha demostrado. Mientras tanto, sin embargo, algunos siguen apelando a esa juventud del 68, y no se dan cuenta de que ya no existe.

B.B.: Es que esos jóvenes del 68 son los que mandan ahora. Están en la cumbre de su poder generacional, económico, intelectual, periodístico... Por eso están las cosas como están. Y frente a ellos, tenemos una juventud estupenda: no porque sean más santos, o tengan menos hormonas que nosotros, sino porque no están tan ideologizados como estábamos nosotros. Muchos jóvenes tenían antes un credo ideológico marxista, que les hacía insensibles a la realidad, a los hechos. Hoy los chavales están abiertos a las propuestas que sea. Y creo que por eso estamos viendo esa efervescencia de cosas buenas y

Muchos jóvenes ven simplemente la cara de sonrisa de otros jóvenes, sin más. Y piensan: *Ése tío es feliz. Yo quiero ser como él*. Eso en el mundo juvenil es fundamental. La sonrisa de los chicos de la JMJ en la calle tiene una eficacia revolucionaria, aunque ellos no se den cuenta.

Y ahora, ¿qué?

M.A.V.: La JMJ ha sido un éxito. Y ahora, ¿qué?

J.L.R.: Lo que surge es una grandísima responsabilidad, desde el punto de vista educativo de la Iglesia: ¿qué propuesta se les va a hacer a esos chavales que acaba de describir Benigno, que están abiertos a propuestas, que son esponjas...? Hoy no prima el binomio verdad-justicia. El binomio decisivo es libertad-felicidad. Los grandes mitos -lo digo en sentido positivo- son éstos, y ahí es donde se juega la capacidad de la fe de demostrar que realmente responde al ansia de libertad (frente a quienes la presentan como enemiga de la libertad), y como cumplimiento de la felicidad -cuando algunos dicen que los cre-



José Luis Restán: «Nos la jugamos en el plano de la razón, porque una fe que sea endeble en su dimensión racional, por lo menos en Occidente, no puede sobrevivir. Pero nos la jugamos también en el ámbito de la afectividad, porque debemos mostrar a los jóvenes que la fe les permite vivir su dimensión afectiva mejor, más humanamente»

una propuesta y un itinerario que les ha permitido ir generando una personalidad fuerte, capaz de afrontar la vida, con sus dificultades, y chavales que son presa de todo, de todo lo malo. Buscan la felicidad y buscan el infinito y buscan el placer a tope, en el mínimo tiempo posible, y acaban fundidos.

B.B.: Hay otra diferencia entre los jóvenes de hoy y los de hace unas generaciones: nosotros no habíamos

«Mira, no entiendo una palabra de lo que me dices, pero seguro que vas a ser muy feliz viviendo así como dices». Hasta una chiquilla desnortada, cuando le hablan de esa manera, con convicción, dice: *¡Qué bien suena eso!*

M.A.V.: ¿Por qué pensáis que ha venido tres veces el Papa a España? ¿Es casualidad?

I.S.C.: La misma España que hace cuatro siglos estaba a la vanguardia

intelectual y teológica, hoy se ha convertido, sin ser pesimistas, en tierra de evangelización. Y uno de los lugares en los que la legislación ha ido más rápidamente en contra de la concepción cristiana del mundo.

R.N.V.: No se trata sólo de España. Somos todo un caleidoscopio, donde se miran desde Río Grande, a la Patagonia. Lo que se envía a las ondas desde aquí, es lo que se coge en Iberoamérica.

M.R.S.Y.: No es casual que el Papa haya venido tres veces. Además de lo dicho, pienso que el Papa tiene una gran esperanza en nosotros. Porque aquí hay unas hondas raíces cristianas. Hay una religiosidad popular tremenda. Es verdad que estamos sometidos a un laicismo beligerante, probablemente mucho más radical que en el resto de Europa, pero las raíces son fuertes.

B.B.: También tengo la sensación de que el Papa tiene más confianza en la Iglesia en España que nosotros mismos. Aquí hay unos veneros de religiosidad, de creatividad espiritual... En Santiago, se refirió al siglo XVI, un momento muy complicado para la Iglesia, en el que España dio al mundo una pléyade de grandes santos (san Ignacio, santa Teresa, etc.) Pero el Papa también destacó que, en las últimas décadas, han surgido aquí nuevas realidades eclesiales de gran proyección espiritual -pensemos en el Opus Dei, en el Camino Neocatecumenal...-

En España, el movimiento familiar y pro vida tiene más fuerza que en cualquier otro lugar de Europa, con diferencia. Estaremos muy acosados, seremos una minoría creativa..., pero eso no existe en otro lado. Ni tampoco esa red de instituciones educativas católicas. Creo que aquí hay una fuerza y un potencial no sólo para Iberoamérica, sino también para ser punta de lanza en Europa.

J.L.R.: Estando de acuerdo con lo que habéis dicho, insinúo tres cosas que veo necesarias par el futuro: primero, creo que una preocupación pastoral evidente debe ser crear comunidades vivas con una capacidad educativa: comunidades vivas -no meramente formales-, donde se experimenten todas las dimensiones de la fe (la cultural, la caritativa, la misionera, etc.), que tengan capacidad educativa, ya que, de lo contrario, no volverán los chavales que hemos visto a la próxima JMJ.

La segunda es la recuperación de la religiosidad, que está censurada en la sociedad española. La dimensión religiosa del hombre es lo que nos permite el diálogo con todos, no la afirmación directa del *Credo*, sino el hecho de que el hombre busca la verdad, y así reconoce que él no es Dios, ni tampoco es Dios el Estado ni ninguna institución. Cuando el Papa dijo esto en Madrid, algunos protestaron: ¡Ataca a los ateos! Y es al revés: fundamenta el sistema de



libertades. Recuperar la dimensión religiosa significa reconocer esto, y permitir también que la dimensión religiosa del hombre se manifieste siempre de un modo natural. Ante algunas tragedias en España, es curioso cómo lo religioso es sistemáticamente censurado en determinados ámbitos. Llama la atención comparar con hechos similares en otros países.

Y hay un último punto, que es el encontronazo entre fe y secularismo,

lerantes es porque no tenemos otra posibilidad, pero si pudiéramos, impondríamos a todos nuestro modo de vivir... Eso no se ha desarraigado de la mente de una franja que, además, ahora mismo, tiene una capacidad de influencia social enorme.

I.S.C.: Yo mencionaría este otro punto: hay un empeño ideológico por controlar la sociedad. Ortega y Gasset, en la *Misión de la universidad*,

un claro intento, por parte del poder político en España, de hacerse con el poder espiritual. Y de ahí, la animadversión a la Iglesia, que es la única institución que se opone y que es capaz de decir lo que no gusta, y corrige.

J.F.S.: Yo probablemente me voy a meter en un charco... ¿Por qué viene tres veces el Papa a España? Él ha hecho una distinción aplicable también a España, y lo voy a tomar de la intervención de Joseph Ratzinger con motivo de la clausura del seminario sobre el tercer Concilio de Toledo, cuando vino a la Fundación Pablo VI invitado por don Marcelo, y también del famoso discurso a la Curia romana, en el primer año de su pontificado: la hermenéutica de la continuidad y la hermenéutica de la ruptura (en la interpretación del Concilio Vaticano II, como ruptura o en continuidad con la tradición anterior). Pues bien, si por algo se ha caracterizado la Iglesia en España, y Benedicto XVI lo sabe bien, es por el predominio de la hermenéutica de la ruptura en algunos ámbitos, por ejemplo, en la teología. Se ha hablado de la piedad popular, se ha hablado de la religiosidad, ¿pero hablamos de teología? ¿Hablamos de la liturgia? A Benedicto XVI le ha preocupado la Iglesia en España. Y ahora estamos en un momento de cambio, también generacional, en la Iglesia. Hay nuevas generaciones de sacerdotes y religiosos y religiosas... Benedicto XVI quiere que la Iglesia en España entre definitivamente en la hermenéutica de la continuidad.



Benigno Blanco: «Los jóvenes han visto muchas vidas destrozadas, empezando por las de sus padres. Y eso es ya una referencia. Los mitos te los dejás de creer cuando es evidente que no funcionan. Es lo que ocurrió con la gran mentira del comunismo... Empieza a pasar algo similar en Occidente.

Hay demasiada vida fracasada en generaciones anteriores que provoca rechazo en los jóvenes, y eso les lleva a buscar otras cosas»

que el Papa querría superar, porque piensa que así concluye la modernidad: que la fe vuelva a ser capaz de dialogar con el mundo laico. Pero en España esto resulta más difícil. Hay una franja intelectual que piensa que el catolicismo es un factor esencialmente retardatario, que impide el progreso, y que además es totalitario. Creen que si ahora somos to-

habla del poder espiritual, entendido como la influencia sobre las conciencias. La Iglesia -dice- ha perdido poder espiritual; el Estado democrático tampoco puede ejercerlo, porque depende de la opinión dominante y no puede criticarla... Y, entonces, ese poder ha quedado vacante, y prácticamente en manos de la prensa. Yo no creo en conspiraciones, pero hoy hay

Contra el odio, oración

Se escriben estas líneas pocos días antes de que Su Santidad **Benedicto XVI** presida en Madrid una nueva Jornada Mundial de la Juventud; se publicarán cuando ésta haya terminado, y ya el mundo, no sólo el que profesa nuestra religión, haya podido admirar una vez más el mensaje de esperanza que estos acontecimientos siempre generan, así como el gran cariño ganado otra vez por el Sumo Pontífice que, sin ser ya un joven, ha demostrado de nuevo que posee con creces el ímpetu y el vigor necesarios para protagonizar, en el Santo Nombre de Cristo, unas ceremonias tan llenas de fe como físicamente agotadoras. Muchos merecen por ello gratitud; sobre todo, nuestro querido cardenal **Rouco**, a quien el Pontífice profesa una antigua amistad.

En estos momentos previos, cualquier observador de buena fe ha de admirar también, al margen de sus creencias, el esfuerzo de todos los que han sido instrumentos de la voluntad divina para demostrar que nuestra fe es la de muchos millones de personas en todo el ancho mundo y, por supuesto, la de amplios sectores de la juventud española y de otras naciones que han querido sumarse a la nuestra. Lo han hecho de un modo natural, sin pedir por ello regalos o recompensas de cualquier tipo; sólo porque creen en Dios y en su Vicario en la tierra que hoy es alemán, como antes fue polaco, o italiano, o español, y como algún día será hispanoamericano o africano.

Voceros del odio

No han faltado, por desdicha, los voceros del odio.

Como otras veces, el diario español de mayor tirada ha prestado sus columnas, a veces para insultar, otras para restar importancia a agresiones ajenas. Como ejemplo de esta última conducta, baste citar la versión edulcorante y cariñosa de la autoexhibición de un actor poco conocido autotransformado en... el Crucificado, y cuyas partes pudendas fueron ocultadas... con una reproducción del justamente célebre Cristo de Velázquez, una vez que aquella obra de arte provocó las naturales protestas de los cordobeses de buen gusto, creyentes o no.

De nuevo, doña **Ruth Toledano** ha aprovechado su espacio en el diario aludido para insultar agresivamente al Papa, a los católicos y a todos quienes damos la bienvenida al visitante ilustre.

Para reforzar su tesis, la ilustre plumifera ha ofendido a Su Santidad con palabras que no deben ser reproducidas aquí, pero de las que esperamos que algún día se arrepentirá. Y, con fórmula tan vieja como la demagogia, ha explotado la disconformi-



Mingote, en ABC

dad de quienes pueden ser aplaudidos o recusados, pero, sin duda, no merecen ser así utilizados, entre otros motivos por el de que ellos -de ideas muy variadas, sin duda- no desean serlo por la fácil demagogia de doña

Ruth. Es decir, ha excitado contra la honrosa visita del Papa a los indignados, entre los que no faltarán los complacidos por esta Jornada Mundial de la Juventud.

Respondámosle nosotros cuando

se pregunta si estamos locos: algunos, sí, sin duda. Hay ejemplos claros y desmedidos. Recemos, por tanto, para que se recuperen.

Carlos Robles Piquer

Contrapunto

No ha sido un sueño, Madrid

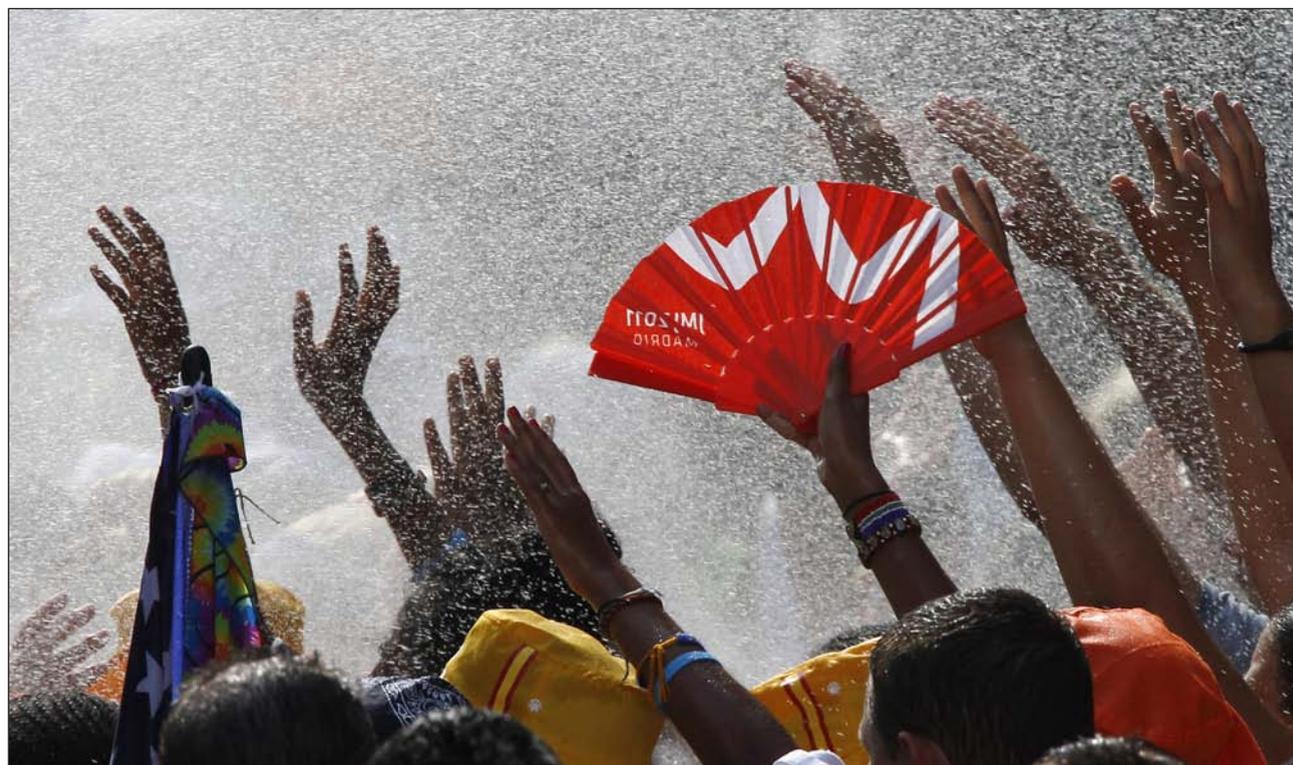
Anda Madrid todavía conmocionada, y necesita que le digan que es verdad, que no ha sido un sueño ese torbellino de alegría y esperanza que han visto sus calles; necesita que le expliquen de dónde han salido esos chicos, tan distintos de esa imagen superficial, negativa y desnortada de la juventud con la que, a menudo, bombardean a la opinión pública los medios de comunicación; necesita conocer el secreto de la alegría de esos cientos de miles de jóvenes, porque sospecha la ciudad castiza que ahí está el secreto de la eterna juventud que con tanta ansiedad buscaba. Justo ahí, ¿quién lo iba a decir? ¿En la Iglesia?! Se agitan los falsos profetas, muchos de ellos prohombres con monumento y plaza en la capital de España; vomitan endemoniadas blasfemias. ¿En la Iglesia?!, se pregunta incrédulo el castizo. Porque Madrid -como tantas otras ciudades modernas- puede que a veces, muchas veces, olvide quién es y quién ha sido; pero si de algo está harta, es de promesas vacías, de tantas pócimas mágicas, que, tras las burbujas, sólo dejan una resaca de vidas rotas y desgraciadas. Almas insatisfechas.

Madrid necesitaba una nueva *Carta a Diogneto*, como la que compuso, para una de sus catequesis durante la JMJ, el arzobispo de Granada, que antes fue auxiliar de este viejo Madrid: estos chicos «son iguales que toda la gente, pero parecen pisar un suelo más firme, más sólido -explica monseñor Javier Martínez-. Y eso es lo que les acaba haciendo diferentes. Tienen en quién confiar, saben que son amados como son, que hay alguien a quien pedir perdón. Y eso hace razonable la alegría, el canto, y el don de sí mismo...»

Pero el signo de estos jóvenes no es sólo la alegría. Está también el *Via Crucis*: «Su vida sigue siendo dramática (como la de todos), pero es una vida humana cumplida», prosigue el arzobispo. Porque el cristiano sabe que el amor se forja en la cruz, y la abraza. Por eso, no hay sufrimiento humano en el que no esté la Iglesia en primera línea de batalla. Por eso, la economía se hunde y Somalia se muere de hambre, pero nada enturbia la fiesta. Es más, Madrid fue una gran fiesta y, gracias a ello, el mundo entero es ahora un lugar mejor, porque se le han dado razones para la esperanza. ¡Qué paradoja! Estos jóvenes, que están en el mundo sin ser del mundo, estos jóvenes educados para una ciudadanía en el cielo, son la esperanza más sólida y razonable para un mundo mejor. Madrid lo ha visto, y no acaba de dar crédito a lo que han visto sus ojos.

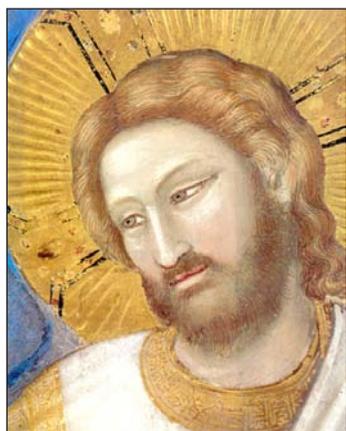
Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Una cascada de luz



La XXVI Jornada Mundial de la Juventud, de Madrid, «ha sido un acontecimiento eclesial emocionante; dos millones de jóvenes de todos los continentes vivieron con alegría una formidable experiencia de fraternidad, de encuentro con el Señor, de compartir y de crecimiento en la fe: una verdadera cascada de luz»: con estas palabras tan expresivas, resumía Benedicto XVI, en la primera Audiencia general, a su regreso de la JMJ Madrid 2011, «los momentos tan intensos que vivimos». Y no dudó en afirmar que «el encuentro de Madrid fue una estupenda manifestación de fe para España y, ante todo, para el mundo». La Luz del mundo, que es Cristo mismo, y cuantos han sido iluminados, revestidos de Él, hechos miembros de su Cuerpo por el Bautismo, reunidos en cientos de miles junto a Su Vicario en la tierra, ¿cómo no iba a difundirse, en cascada inagotable, llenando el mundo entero de la luz de la Vida? Así lo subrayan los componentes de la Mesa redonda que, invitados por Alfa y Omega, analizan y hacen balance, en este número, de la JMJ.

«No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte»: lo dice Jesús, en el evangelio de San Mateo, precisamente al proclamar a sus discípulos: «Vosotros sois la luz del mundo». Esto, exactamente, es lo que ha resonado con fuerza estos días en Madrid, y de modo admirable en Cuatro Vientos: lo volvía a proclamar Jesús –así lo recordaba su Cabeza visible, en la Audiencia del miércoles de la pasada semana– a la «multitud de jóvenes en fiesta, para nada atemorizados por la lluvia y por el viento», porque allí estaba «Cristo presente en la Eucaristía», ante Quien «permanecieron en adoración silenciosa». Era, en verdad, una cascada de luz, cuyo estruendo que llenaba totalmente el silencio de esa multitud de corazones no era otro que el grito lanzado por Juan Pablo II, ya desde el comienzo de su pontificado, y que no ha dejado de resonar en los labios de Benedicto XVI: «¡No tengáis miedo!» ¿Cómo tenerlo con tal Amigo que llena de sentido la vida y la cumple en plenitud? Él era realmente el protagonista. Los jóvenes de Cuatro Vientos lo sabían bien, sabían bien de Quien era la iniciativa: «No sois vosotros los que me habéis elegido a mí, sino que soy yo quien os he elegido a vosotros».



El Papa Benedicto dejó bien claro de dónde brotaba la cascada de luz. Lo dijo al inicio mismo de su homilía, en la Misa de clausura: «Al veros aquí, venidos en gran número de todas partes, mi corazón se llena de gozo pensando en el afecto especial con el que Jesús os mira. Sí, el Señor os quiere y os llama amigos suyos. Él viene a vuestro encuentro y desea acompañaros en vuestro camino, para abrirnos las puertas de una vida plena, y haceros partícipes de su relación íntima con el Padre». De eso se trata, justamente. ¿Acaso la vida, la vida en plenitud que desea todo corazón humano, nos la podemos dar nosotros a nosotros mismos? ¿Acaso el Dueño de la vida, la Vida misma no es Dios? ¿Cómo entonces podría cumplirse la vida fuera de Él? ¿Y cómo entonces la juventud del Papa no iba a exultar de alegría desbordante ante el Dios vivo que se nos ha dado para vivir la misma Vida que es Él? En el Prólogo de su evangelio, Juan lo proclama con claridad meridiana: en Cristo, el Hijo de Dios hecho carne, «estaba la vida y la vida era la luz de los hombres»..., y brotó la inagotable cascada de luz.

Benedicto XVI ha venido a Madrid a confirmarnos en la fe, para que los jóvenes, y todos los hombres, podamos estar más plenamente firmes en la fe, que «no es sólo creer en la verdad, sino sobre todo una relación personal con Jesucristo»: nos lo decía, hace un año, el Papa en su Mensaje para esta JMJ de Madrid 2011, y lo reiteraba en la Misa de Cuatro Vientos: «La fe no proporciona sólo alguna información sobre la identidad de Cristo, sino que supone una relación personal con Él», y por eso «no se puede separar a Cristo de la Iglesia, como tampoco la cabeza del cuerpo». La imponente cascada de luz que ha llenado a Madrid de alegría y de esperanza verdaderas, evidentemente, no tiene otro nombre que Jesucristo: Él y nosotros en Él, con la misma estrecha unidad, la misma íntima relación que Él tiene con el Padre. En su Mensaje preparatorio, el Papa ya nos daba la pauta: «Cuando comenzamos a tener una relación personal con Él, Cristo nos revela nuestra identidad y, con su amistad, la vida crece y se realiza en plenitud». El mundo entero ha podido verlo, ha podido ver esa vida plena como una asombrosa cascada de luz.

Un paso hacia la eutanasia

Recientemente, se ha presentado el anteproyecto de Ley reguladora de los derechos de las personas ante el proceso final de la vida. Aunque la intención sea laudable, una ley no zanja necesariamente un problema. Esperar de las esferas legislativas o judiciales la solución a un problema asistencial puede acabar volviéndose en contra de los pacientes a los que pretende beneficiar.

En la Exposición de motivos del anteproyecto, se recoge el fundamento jurídico de la libre autonomía de la voluntad. Sin embargo, afirmar la libre autonomía de la voluntad del paciente podría obligar a los profesionales de la sanidad a aceptar criterios de actuación ajenos a la ética profesional; por ejemplo, retirar la alimentación y la hidratación del paciente, o atender peticiones de eutanasia si el paciente lo pide. En este caso, el médico es desposeído de toda responsabilidad de sus actos, y queda despenalizada la mala praxis.

Sobre la sedación paliativa conviene aclarar «que una cosa es el derecho al tratamiento del dolor y otra el supuesto derecho a un tratamiento particular. La sedación paliativa es un tratamiento concreto y definido que no puede considerarse derecho del paciente, sino indicación médico-ética; es el médico quien propone al paciente la opción del tratamiento que es conforme a su cuadro sintomático, y no al revés».

El anteproyecto de Ley es un paso más hacia la despenalización de la eutanasia. Legalizarla es una declaración de derrota social. Vendría a decir que, como no podemos ayudarnos mutuamente, el Estado se encarga, pero no cubriendo esta carencia de atención, sino ahorrándose la solución del problema con una inyección letal. Por contra, los equipos de cuidados paliativos facilitan la presencia del paciente en su domicilio, aportando un beneficio emocional indudable y realizando su dignidad personal.

La verdadera humanización de la muerte viene de la alianza terapéutica entre el enfermo y el equipo asistencial. Los poderes públicos han de limitarse a ejercer su función subsidiaria de apoyo, facilitando recursos y promoviendo políticas de protección, nunca de desamparo.

+ Rafael Palmero Ramos
obispo de Orihuela-Alicante



Sostenidos por la sonrisa de Pedro

Termino la JMJ cansada, pero muy feliz, como creo que la terminamos todos. Vivir mi primera JMJ en Madrid y como voluntaria ha sido curioso, pero muy gratificante. He podido palpar que «amar es servir, y el servicio acrecienta el amor», como nos dijo el Papa; que hay más alegría en dar que en recibir, tanto, que siempre que podía llevaba el polo de voluntaria para poder ayudar así a más gente. También creo que hemos vivido un nuevo Pentecostés, como auguraba el cardenal Rouco: jóvenes de más de 150 países en comunión; donde el lenguaje universal no era el inglés, sino el Amor; donde se podían ver jóvenes con banderas estadounidenses e iraquíes bailando y cantando juntos; donde *¡Esta es la juventud del Papa!* ya no era español, sino el lenguaje de una Iglesia joven y alegre, vital, que sabe que no debe avergonzarse de Cristo, sino mostrarlo al mundo entero sin temer al mundo, ni al futuro, ni siquiera a la propia debilidad, porque ahí está la verdadera felicidad, que se palpaba a cada paso por la capital. Dios nos quiere dando testimonio alegre y convincente en todo momento y, sólo si hace falta, con palabras, como diría san Francisco. Aquí no han hecho falta, como se vio en la Vigilia de Cuatro Vientos, donde, interrumpida la homilía del Santo Padre, permanecemos *arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe, sostenidos por la gran sonrisa de Pedro*, sólo moviéndonos para arrodillarnos ante el Santísimo en un silencio más elocuente que cualquier discurso. Hay tanto que decir, tanto que digerir, rumiar y rezar..., que sólo puedo terminar con un *It's great to be catholic!*

Eva Rodríguez
Madrid



¡Gracias a todos los anti-Papa!

Unos pocos, pero extremadamente rabiosos, cuyas acciones han encontrado justificación y eco en los medios de siempre, han andado estos días muy alterados; más que por la venida del Papa, por la cantidad de jóvenes que han respondido a su convocatoria. Pero estos pocos nos han ofrecido algo que los católicos debemos agradecer: muchas gracias por ser los causantes del testimonio de paciencia y elegancia cristiana en nuestros hermanos, hacia las que habéis dirigido vuestra saña. Muchas gracias por producir esas imágenes impagables de monjas y jovencitas como objeto directo de vuestro acoso, recordándonos aquello de «Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa...» Muchas gracias por vuestros gestos obscenos, por vuestras caras desencajadas al borde del infarto, y manifestarnos vuestro odio de modo tan desinhibido, ayudándonos a comprender aquellos tiempos, no tan lejanos, de persecución y muerte a nuestros hermanos. Gracias a los que han mirado para otro lado cuando se producían todos esos ataques, y a las autoridades que los han propiciado con sus torpes decisiones. Y, cómo no, gracias a esos presentadores y colaboradores de programas televisivos, que no han dejado escapar la ocasión para intentar mofarse del Papa y de los católicos, coreados en sus comentarios por ese público tan libre que llena los platós, dispuestos a jalearlo que les digan. Gracias a vosotros, tenemos más claro cuál es el respeto por las creencias ajenas y el modelo de sociedad que, si pudierais, nos impondriais. Muchas gracias, *anti-Papa*, porque todo eso nos ha servido para reafirmarnos en nuestra fe y para amar más a la Iglesia y al Papa.

Miguel Ángel Loma
Sevilla



Como borrachos de alegría espiritual

Durante el comienzo de la JMJ, y ante la defensiva movilización de cientos de miles jóvenes, escuché a un periodista católico de televisión decir que estas Jornadas pueden marcar el inicio de un nuevo Pentecostés en la Iglesia. Pensé: *¿Será sólo la apreciación subjetiva y sentimental de un acérrimo creyente?* Mi experiencia de catequista es que, en su mayoría, los jóvenes abandonan o se alejan de la Iglesia, de la parroquia y de la Eucaristía, después de recibir la Confirmación. Sin embargo, reconozco que, al pasar las horas, pude testificar, con asombro y sorpresa, que los jóvenes peregrinos que estaban en Madrid parecían estar como *borrachos de alegría e ilusión espiritual*, haciéndome recordar aquello que experimentaron los discípulos en Pentecostés que narra el *Libro de los Hechos de los Apóstoles*. La realidad que vi me hizo descubrir una nueva juventud, diferente y que nunca había visto en mis 50 años de vida. Una juventud valiente y sana, enviada por el Espíritu desde todos los rincones del mundo, llenos de fuerza y alegría desbordante, cantando, bailando y orando. Una profunda admiración, sorpresa y cura de humildad me produjo el ver que el Espíritu Santo actúa cuando quiere, al comprobar que existe en el mundo, y en España, una juventud diferente, que no es apática o indiferente en lo religioso. En medio de la gran tormenta de crisis de valores y secularización que parece hacer zozobrar la barca de Pedro, se divisa una nueva primavera eclesial que producirá milagrosos frutos espirituales, cuyas manifestaciones han empezado. ¡Algo importante, misterioso y esperanzador ha pasado en Madrid estos días! Ahora es posible reevangelizar Europa y llevar el testimonio de Cristo a cualquier lugar del planeta, con ayuda de las palabras de Benedicto XVI, e imbuidos del Espíritu de Dios.



Jorge Conde
Salamanca



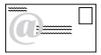
Y de nuevo..., el Espíritu

De nuevo, las llamas del Espíritu han alcanzado los corazones de sus apóstoles. A todos los que hemos acudido, en algún acto de estas jornadas, Dios nos ha tocado directamente el corazón. Nuestra alma se ha engrandecido y ha comprendido a Jesús hecho carne, viviendo entre nosotros. En Madrid, estos días, nos hemos querido más, mucho más, y mejor. La felicidad y las sonrisas que han reinado en las calles así lo atestiguan. Jesucristo está vivo, también en nuestros corazones, sin ninguna duda. Hemos sido felices estos días y lo seguimos siendo, porque hemos comprendido la humanidad de Jesucristo y su divinidad. El amor de Jesucristo nos ha calado hondo y lo hemos compartido con nuestro hermano. Un hermano que, en muchos casos, apenas entendía nuestro idioma. Lo que Dios sembró a través de Juan Pablo II, Benedicto XVI lo ha cosechado. El Espíritu se ha manifestado: ¡Bendito sea Dios! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Aleluya!

Juan Linaza
Tres Cantos (Madrid)

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.

Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

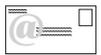


¡Encuentro de jóvenes!

Distintas banderas,
diferentes culturas,
y variedad de razas.
Una misma fe,
un mismo amor,
una misma canción.
El Espíritu sobrevuela las fronteras.
¡Juntos hacen la fiesta!
Llegó el mensajero de la paz,
se respira la alegría,
y brilla la fraternidad.



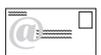
Ángel Luis Martín (sacerdote)
Salamanca



Yo estaba alejada...

Aunque soy católica, estuve unos años alejada de Dios, supongo que por comodidad, porque dejaba en último lugar lo importante. Gracias a Dios (y a mi padre cuando falleció), he vuelto al camino de la verdad. Fui una *hija pródiga* que volvió a casa; y en casa (la Iglesia) fui recibida con los brazos abiertos: ni un reproche, nada, sólo alegría por que volviera. Nunca había seguido ningún acto presidido por el Papa. Pero la JMJ, sí: me estremeció ver Madrid bajo la lluvia, con fuerte viento, y que nada impidiese a dos millones de jóvenes asistir a la ceremonia presidida por Benedicto XVI. He de confesar que se me escaparon las lágrimas de emoción, me llegó al alma, y desde hoy me siento aún más cerca de Cristo, de mi fe, de mi religión, y me siento orgullosa de ser y decir que soy católica, seguidora de Cristo y de su mayor representante en la tierra.

Elena García-Camba
Barcelona



¡Bendito cansancio!

He formado parte de un grupo de voluntarias *senior* que hemos colaborado, junto con los jóvenes, en la parroquia de Nuestra Señora de las Delicias, de Madrid. La mayoría somos abuelas, pero con la misma ilusión y ganas. ¡Hasta la que tenía 81 años cargaba con garrafas de agua, y subía y bajaba escaleras como los demás! No hemos sido las únicas: nos hemos unido a los que han entendido que estas jornadas no eran sólo para jóvenes. Cuando se trata de encontrarse con Cristo, acompañados del Santo Padre, hay sitio para todos. A veces nos sentíamos como la amiga de Jesús, Marta, inquietas y nerviosas con tantas cosas que hacer y preparar para que todo saliera bien. La experiencia ha sido inolvidable y, al acabar el trabajo, nos invadía un pensamiento: ¡Bendito cansancio! Hemos sido unas gotitas de ese mar de fe que ha inundado Madrid, y esperamos, desde ahora, estar más arraigadas en Cristo.



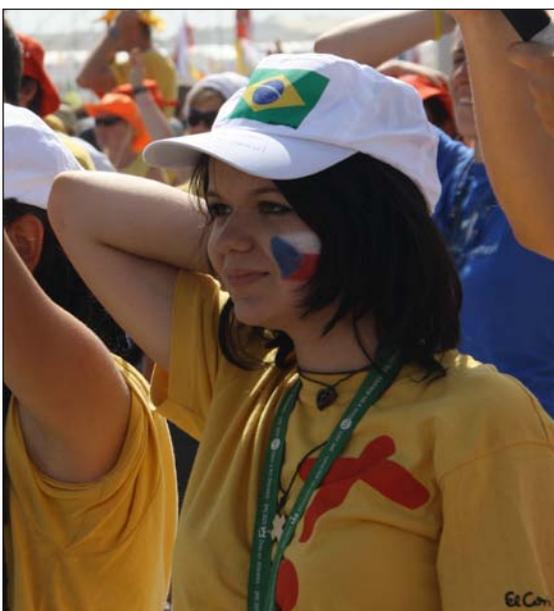
Susana Simón Cortijo
Madrid



Me ha cambiado la vida

Tengo 27 años y la inmensa gracia de haber participado en la JMJ como voluntaria, junto a personas con discapacidad. Desde los 12 años, he acudido a muchas JMJ (París, Roma, Toronto, Colonia...), pero ésta ha sido diferente y, sin duda, mejor. Quince horas al lado de maravillosos seres humanos llenos de vitalidad, buen humor, ilusión y humildad, compensan con creces cualquier esfuerzo o cansancio por mi parte (que, para ser sinceros, ni siquiera recuerdo). Pensaba que era yo la que iba a ayudar..., y he salido con las manos y el corazón llenos del amor que he recibido, y la experiencia de vida que he visto en ellos. Ha sido una semana que me ha cambiado por completo la vida: ahora comprendo mejor que nunca que lo único que de verdad importa, por lo que merece la pena vivir, es por amor. Amor a Dios y al otro. El amor de Dios en mí y en el otro. Le doy infinitas gracias a Dios por esta experiencia y por el regalo de la fe, sin el cual jamás habría participado en la Jornada Mundial de la Juventud. La repetiría una y otra vez.

Sara Martín
Madrid



Mi cumpleaños junto al Papa

Ésta ha sido mi primera JMJ. No tenía ni idea de qué esperar. Al principio, me daba un poco miedo que me pudiera perder entre tanta gente joven, que no fuese capaz de comunicarme... Y fue duro, pero no tengo absolutamente nada que lamentar. Pude estar con mis amigos y conocí a un montón de gente nueva de todo el mundo. Me gustó su franqueza y amistad. Intercambiamos regalos, contactos, fotos de grupo... Mi mayor experiencia fue la de la Vigilia del sábado. Ese día era mi cumpleaños y fue increíble poder celebrarlo con mi familia, amigos ¡y con el Papa! Y tuve un regalo sorpresa muy especial: durante toda la noche, estuve con nosotros un sacerdote que trabaja en la radio cristiana de aquí, en la República Checa, a quien escucho muy a menudo porque me gusta su voz y lo que dice. Me felicitó por mi cumpleaños y me preguntó si quería hablar en directo, a través del teléfono, con los oyentes de la radio que estaban en sus casas, y decirles algo sobre lo que estaba viviendo en la JMJ. Al principio me puse nerviosa, pero fue genial. Y, al final de la Vigilia, incluso hubo fuegos artificiales. ¡Fue increíble! Aunque lo que realmente me cautivó fue el clima: llovió mucho y muy fuerte, pero una vez que el Papa nos llamó a la Adoración, la lluvia se detuvo, todo quedó en silencio y sólo se sintió una brisa agradable y cálida. Fue realmente genial y nunca lo olvidaré.

Klara Borovickova
República Checa

Sara se levantó de la silla de ruedas durante la Asamblea Nacional de Renovación Carismática

«Conmigo estarás bien»

En nombre de Jesús, levántate y anda. *En la habitación de Sara Quiroz, cuelga ahora este cartel, con el lema de la Asamblea Nacional de la Renovación Carismática Católica. Fue durante este encuentro, y precisamente tras escuchar esta frase, cuando pudo dejar las muletas y la silla de ruedas. Sin embargo, no deja de dar gracias por cada día del año y medio que duró su enfermedad*



Sara (con peto vaquero), en un encuentro de familias vinculadas a la Renovación Carismática, la semana pasada (Foto: Miguel Castaño). A la derecha, en 2010 en Lourdes



Lo que desarma de Sara es la sencillez y la serenidad con la que narra el momento en el que, durante la Asamblea Nacional de la Renovación Carismática Católica, el pasado julio, en Madrid, se levantó de la silla de ruedas y caminó sin muletas, por primera vez en año y medio: «La Asamblea era en el Parque de Atracciones, y en un descanso me había ido con mis amigos a las atracciones. Me llamó mi madre para decirme que el padre Jaime Kelly», que había predicado, «iba a rezar por mí. Me hizo algunas preguntas, rezó, y me impuso las manos. Fue una oración más bien cortita. Me preguntó si creía que el Señor me podía sanar, y yo dije que por supuesto. Me cogió de las manos y me dijo *Pues en el nombre de Jesús levántate, que vamos a caminar*. Cuando levanté la mirada, vi los ojos de Jesús en él; tan hermosos y tan llenos de amor, me decían: *Venga, que yo te voy a llevar toda la vida y conmigo siempre vas a estar bien*. Con toda la confianza puesta en el Señor, me levanté, y supe que estaba sanada, porque en casa lo había intentado yo muchísimas veces y me caía».

Su familia no lo atribuye sólo a ese momento puntual de oración: «Mucha gente -explica Letty, su madre, refiriéndose a la Renovación Carismática- ha compartido y sufrido la enfermedad de Sara. Desde que se puso enferma, se activó una cadena de oración». La víspera misma de la Asamblea, unos amigos carismáticos

de Perú -de donde son Letty y Julio, su marido-, sin saber nada del encuentro, les llamaron para decirles que Dios les había inspirado el pedir por Sara. La familia entera fue a la Asamblea sin saber que el lema era, precisamente, *En nombre de Jesús, levántate y anda*.

Poco antes de la Navidad de 2009, Sara fue a urgencias porque veía borroso con el ojo izquierdo. La ingresaron para hacerle pruebas, porque podía tener un tumor cerebral, o esclerosis múltiple. Tras una punción lumbar, perdió toda la fuerza en el lado izquierdo. Consiguió manejarse con muletas, aunque le costaba un gran esfuerzo, y terminó usando para casi todo la silla de ruedas. Fue duro para todos, también para Andrés, su hermano pequeño, «que de repente tenía que ir a los sitios solo, porque nosotros estábamos siempre de mé-

dicos», explica Letty. «Lo he pasado mal -reconoce Sara-: no poder caminar, de un día para otro, y sin explicación... Pero estamos en manos del Señor. Él ha sido mi esperanza, siempre me ha dado paz y confianza en que me iba a poner bien». Su eterna sonrisa también ayudó mucho a sus padres: «Nos ha hecho llevarlo mejor y nos ha fortalecido. Verla en una depresión -una chiquilla de 17 años sin ganas de vivir- habría sido peor que esta enfermedad».

Ahora toca estar atenta

En ningún momento la familia dejó de *trajinar*, con sus actividades y encuentros. Sara, además, se confirmó, comenzó Arquitectura, e incluso fue al Camino de Santiago. Ni que decir tiene que este verano, ya curada, no ha parado: Lourdes -el

año pasado fue en silla de ruedas, y su curación fue el día del Inmaculado Corazón de María-, un campamento como monitora, la JMJ y sus días previos, playa, encuentro de familias de la Renovación...

Todo eso, además, sin dejar de dar gracias, en Lourdes y siempre. «También por cada día de enfermedad. Lo hicimos ya el mismo día de su curación, al llegar a casa -recuerda Letty-. Ahí es donde hemos visto que no estábamos solos. Le ha servido mucho a ella, y a mucha gente». Sara añade: «Ahora me toca rezar mucho; tengo que estar atenta a lo que el Señor quiera de mí. Por ejemplo, dar testimonio para Su gloria. Porque hay gente que me ve como *la sanada*, pero es el Señor el que hace las cosas, y es a Él al que hay que glorificar».

Maria Martínez López

«Nuestra familia sigue siendo la misma»

Entrevistar a Sara es conocer a toda su familia; y constatar que Dios está muy presente entre ellos. «Para nosotros, ha sido siempre una prioridad transmitir la fe a nuestros hijos, más que otras cosas», explica Letty. En su caso, esta transmisión es inseparable de la Renovación Carismática Católica. «Ya en Perú pertenecíamos a ella; y lo primero que hicimos al venir a España, hace 20 años, fue buscar un grupo, en el que llevamos participando activamente desde entonces». En esa *gran familia*, han nacido y crecido los chicos. «Siempre los hemos llevado, y desde chiquitos participaban en la alabanza. Hemos tenido la gracia de que nunca se han quejado, y siempre han querido venir a los encuentros de familias». Con el tiempo, han ido participando en las actividades de chicos de su edad. «Hay encuentros de jóvenes unas tres veces al año. Pero, si sólo tienes eso, el mundo te absorbe. Ahí es donde es muy importante la comunidad, mantener el contacto con gente que viva tu misma fe». Ahora, después de todo lo que ha pasado, Julio, el padre, apunta: «Nuestra familia sigue siendo la misma, con sus pecados y su afán de agradecer a Dios. Sabemos que no podemos soltarnos de Su mano».

XXIII Domingo del Tiempo ordinario

Los lazos del amor de Dios

Creer en Jesucristo necesariamente hace hombres y mujeres con un corazón solidario. Es más, Jesús promete su presencia entre los que, en su nombre, vivan en comunidad: «Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos». Se puede decir que ser comunidad fraterna es el modo de convivencia de los seguidores de Jesús. Ser cristiano y ser individualista es incompatible. Es más, la relación con Jesús y la relación con los otros están profundamente implicadas: Jesús nos enlaza fraternalmente. Jesús trae los lazos del amor de Dios a este mundo. Por eso no hay nada que nos una tanto como rezar juntos: «Si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre del cielo».

Esa fraternidad universal se aprende en la escuela de la vida de la Iglesia, en las comunidades cristianas. Jesús se ha ocupado, precisamente en este texto, de orientar la convivencia fraterna entre sus seguidores. Jesús enseña un modo de comportamiento concreto para las relaciones entre hermanos, sobre todo para cuando las cosas no van bien: «Si tu hermano peca contra ti». Son, pues, normas para consolidar unas relaciones fraternas, en las que siempre se busca el bien del otro, aunque éste haya roto la fraternidad. En realidad, todo lo que en este texto propone Jesús es para salvar al hermano; tiene carácter medicinal. Por eso invita a actuar gradual y discretamente, con dulzura y paciencia; y siempre sin herir al culpable con el pretexto de hacerle el bien.

Si falla el procedimiento que propone Jesús, las consecuencias serán responsabilidad de aquel que no ha



Uno de los muchos momentos de Adoración eucarística en la JMJ de Madrid 2011

querido acoger la ayuda, del que no ha aceptado la mano tendida de su hermano. Siempre será su responsabilidad vivir al margen de la comunidad. Eso significa que Jesús, al mismo tiempo que propone mucha delicadeza al corregir al hermano, quiso poner de relieve que la corrección fraterna tiene un punto final: o el arrepentimiento que lleva a la reconciliación, o la exclusión de la vida comunitaria. Ambas decisiones tendrán siempre el aval del cielo: «Lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo». Es importante que siempre quede claro que entre hermanos, en familia, no da lo mismo actuar de un modo que de otro.

Ese punto final en la corrección no cierra, sin embargo, la posibili-

dad del perdón. Ése siempre podrá llegar cuando se cambie de actitud y de conducta. Hoy, muchos protestan cuando se dicen de un modo claro los criterios, principios, preceptos y modos de vida de la Iglesia católica. Ésos olvidan que, en la convivencia, no se puede renunciar a unas pautas de comportamiento, que un cristiano ha de conocer y practicar. Se olvidan de que ser Iglesia es estar reunidos en el nombre de Jesús, y eso nos obliga a estar atentos a sus palabras, haciendo memoria de sus enseñanzas y de su vida. Se olvidan también de que todo lo que viene de Cristo tiene una clara procedencia: la voluntad amorosa de Dios, que ha de marcar el rumbo correcto de nuestro proceder.

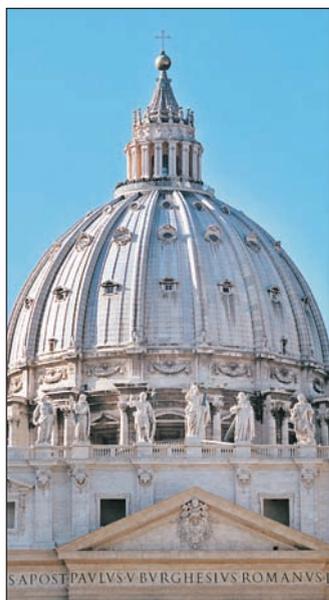
+ Amadeo Rodríguez Magro
obispo de Plasencia

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Si tu hermano peca contra ti, repréndelo estando los dos a solas. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad; y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un pagano o un publicano. En verdad os digo que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en los cielos. Os digo, además, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre que está en el cielo. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».

Mateo 18, 15-20



La voz del Magisterio

Conocer lo que Dios quiere, conocer cuál es la vía de la vida es nuestra alegría: la voluntad de Dios, en vez de alejarnos de nuestra propia identidad, nos purifica –quizás a veces de manera dolorosa– y nos hace volver de este modo a nosotros mismos. La Humanidad –todos nosotros– es la oveja descarriada en el desierto que ya no puede encontrar la senda. El Hijo de Dios no puede abandonar a la Humanidad a una situación tan miserable. Se alza en pie, abandona la gloria del cielo, para ir en busca de la oveja e ir tras ella, incluso hasta la cruz. Carga con nuestra humanidad, nos lleva a nosotros mismos, pues Él es el Buen Pastor, que ofrece su vida por las ovejas. No es indiferente para Él que muchas personas vaguen por el desierto. Y hay muchas formas de desierto: el desierto de la pobreza, el del hambre y de la sed; el del abandono, de la soledad, del amor quebrantado. Existe también el desierto de la oscuridad de Dios, del vacío de las almas que ya no tienen conciencia de la dignidad y del rumbo del hombre. Los desiertos exteriores se multiplican en el mundo, porque se han extendido los desiertos interiores. La Iglesia en su conjunto, así como sus pastores, han de ponerse en camino como Cristo para rescatar a los hombres del desierto y conducirlos al lugar de la vida, hacia la amistad con el Hijo de Dios, hacia Aquel que nos da la vida, y la vida en plenitud. No es el poder lo que redime, sino el amor. Éste es el distintivo de Dios: Él mismo es amor. ¡Cuántas veces deseáramos que Dios se mostrara más fuerte! Que actuara duramente, derrotara el mal y creara un mundo mejor. Todas las ideologías del poder se justifican así, justifican la destrucción de lo que se opondría al progreso y a la liberación de la Humanidad. El mundo se salva por el Crucificado y no por los crucificadores. El mundo es redimido por la paciencia de Dios y destruido por la impaciencia de los hombres.

Benedicto XVI, *Homilía en el solemne inicio del ministerio petrino del obispo de Roma* (2005)

Las frases imprescindibles para entender la JMJ

Palabras que llegan al corazón

«Hay palabras que solamente sirven para entretener, y pasan como el viento; otras instruyen la mente en algunos aspectos; las de Jesús, en cambio, han de llegar al corazón, arraigar en él y fraguar toda la vida»: lo dijo el Papa, en la fiesta de acogida de la JMJ. Ofrecemos las frases imprescindibles de Benedicto XVI en la pasada Jornada Mundial de la Juventud, también llamadas a llegar al corazón y cambiar la vida:



Seguir a Jesús en la fe es caminar con Él en la comunión de la Iglesia. No se puede seguir a Jesús en solitario. Tener fe es apoyarse en la fe de tus hermanos, y que tu fe sirva igualmente de apoyo para la de otros



Que nada ni nadie os quite la paz; no os avergoncéis del Señor. Él no ha tenido reparo en hacerse uno como nosotros y experimentar nuestras angustias para llevarlas a Dios, y así nos ha salvado



No tengáis miedo al mundo, ni al futuro, ni a vuestra debilidad. Dios no tiene reparo en hacer de pobres y pecadores sus amigos. Ante nuestras flaquezas, que a veces nos abruma, contamos también con la misericordia del Señor; siempre dispuesto a darnos de nuevo la mano y que nos ofrece el perdón en el sacramento de la Penitencia

No paséis de largo ante el sufrimiento humano. La especial predilección del Señor por el que sufre nos lleva a mirar al otro con ojos limpios, para darle, además de las cosas externas que precisa, la mirada de amor que necesita



Queridos amigos, Dios nos ama. Ésta es la gran verdad de nuestra vida y que da sentido a todo lo demás. Queridos jóvenes, no os conforméis con menos que la Verdad y el Amor, no os conforméis con menos que Cristo



Queridos amigos, ahora vais a regresar a vuestros lugares de residencia habitual. Vuestros amigos querrán saber qué es lo que ha cambiado en vosotros. ¿Qué vais a decirles? Os invito a que deis un audaz testimonio de vida cristiana ante los demás. No se puede encontrar a Cristo y no darlo a conocer a los demás. No os guardéis a Cristo para vosotros mismos



No temáis presentar a los jóvenes el mensaje de Jesucristo en toda su integridad e invitarlos a los sacramentos. Llevad el conocimiento y el amor de Cristo por todo el mundo. Él quiere que seáis sus apóstoles en el siglo XXI y los mensajeros de su alegría. ¡No lo defraudéis!

Los peregrinos cuentan qué se llevan a casa, después de la Jornada Mundial de la Juventud

Y la mochila se llenó de futuro

Cada uno de los peregrinos que han participado en la JMJ ha vivido una historia, única e irrepetible, con Dios y la Iglesia. Ahora que la mayoría ha regresado a sus casas, algunos de ellos hacen balance y explican qué se llevan de la Jornada. Porque, lejos de ser una experiencia aislada, la JMJ ha llenado sus mochilas de proyectos de futuro para Cristo

Por María Martínez y José Antonio Méndez



Marie (República Checa):

A la JMJ fui como parte del equipo de una cadena de televisión checa cristiana. Días antes, había participado en los Días en las Diócesis, en Tarragona, y fue una experiencia estupenda. Pero en Madrid empezaron las dificultades: dormíamos poco, trabajábamos mucho, surgían problemas laborales y personales... En las situaciones de estrés, abrí los ojos a la desagradable realidad de algunas relaciones, situaciones, personas... Me puse realmente triste. Cuando terminé mi trabajo, el sábado, y pude estar con mis hermanos y amigos en Cuatro Vientos, me era imposible sentir la alegría que sentían los demás: estaba exhausta, mi saco de dormir estaba en un hormiguero, perdí mi comida; cuando fui a buscar agua, casi me desmayé por el calor y el cansancio... No tenía fuerzas ni ánimo para disfrutar del ambiente, y no podía concentrarme en las palabras del Santo Padre. Sin embargo, durante la Adoración, le entregué todo eso a Dios, con fe y sabiendo que Él conocía lo que yo había pasado, que nunca me abandonaría, que Él es Señor de todas las cosas. Desde ese momento, sólo sentí paz. Esa noche fue la que mejor dormí desde que vine a España. La Misa del domingo fue preciosa, pero tenía la sensación de que me estaba perdiendo algo: nada me atraía, nada me mostraba la dirección a dónde ir. Entonces, después de la Misa, un peregrino desconocido se acercó a mí y nos pusimos a hablar. Y comprendí que no era una charla accidental: todo

lo que me decía definía totalmente mi situación, mi decepción, mis problemas. Fue el momento en que sentí más fuerte la presencia de Dios; era como escuchar las palabras de Jesús, pero no destinadas a la multitud, sino sólo a mí. Fue increíble. En el avión de vuelta a casa, leí el mensaje del Papa a los jóvenes, y me di cuenta de que todo eso se me dijo de una manera diferente, pero clara y comprensible. Y entendí que el gran abrazo de Jesús y sus palabras de apoyo: *Sígueme; estoy contigo*, son para todos, yo incluida. Eso es lo que me he llevado de la JMJ.

Tatiane y Felipe (Brasil):

Este encuentro con el Señor y con la Iglesia nos ha ayudado a hacer más firme nuestra fe, porque nos ha ayu-



dad a fortalecer nuestra oración y nuestro testimonio de novios cristianos. Queremos decir al mundo que es posible tener un amor centrado en Cristo; que en una pareja, uno puede amar al otro como amaba Jesús. Mucha gente cree que el noviazgo cristiano sólo se centra en la castidad, pero lo que de verdad es importante es darse al otro con sinceridad y buscar su felicidad antes que la tuya. Por eso, un buen discernimiento sólo se consigue, de verdad, a través de la oración, del respeto, de la honestidad, de la entrega y de la castidad. Porque si no, siempre quieres buscarte a ti mismo por encima del otro. La carne es débil y nuestra voluntad, por ser cristianos, no es más fuerte que la de cualquier otra pareja, pero, gracias a la oración, tenemos la ayuda del Espíritu para vivir ahora un amor de verdad, y prepararnos para entregarnos totalmente el uno al otro, después de comprometernos totalmente el uno con el otro, en el matrimonio. Y la JMJ nos ha ayudado a ver que éste es el camino que Dios quiere para nosotros.

Leo Lee (China):

Para nosotros, ha sido muy importante ver la unidad de la Iglesia, porque en Hong Kong no somos muchos los católicos. Estar con dos millones de personas rezando juntos ha sido increíble. Aunque, sobre todo, me quedo con las veces que otros han cuidado de nosotros; y con la gente que nos preguntaba por la Iglesia en China: nos decía que rezaba por nosotros. Aunque en Hong Kong es distinto, porque tenemos más liber-

tad, cuando vuelva, compartiré esta experiencia, para que los que no son católicos conozcan mi fe, y para animar a otros a que vuelvan a la Iglesia.

Andrew (Inglaterra):

He venido con un grupo de jóvenes de 16 y 17 años, y se lo han pasado fenomenal. Todos han disfrutado mucho con las catequesis y en la feria vocacional, y han adquirido una comprensión más fuerte de su fe. Por ejemplo, tuvimos una celebración de la penitencia y, por primera vez, la



entendieron no como algo por lo que *hay que pasar*, sino que se abrieron a los sacerdotes. Algunos tenían lágrimas en los ojos. Además, uno de los frutos que va a salir de la JMJ es que vamos a reunirnos, una vez al mes,





los jóvenes de varias parroquias para seguir trabajando con ellos, porque algunas son demasiado pequeñas para hacerlo solas.

Edward (Ghana):

La JMJ ha sido una experiencia maravillosa, y lo que más me ha gustado ha sido el espíritu que unía a tantas personas distintas, en torno a una sola fe y al Papa. Yo soy coordinador de la Pastoral juvenil de Ghana, y he venido con la Delegación de nuestra Conferencia Episcopal, así que quiero aplicar lo que he vivido a la hora de organizar actividades. En Ghana tenemos una Jornada Nacional de Juventud; la última fue en agosto de 2010, y participaron 2.500 jóvenes. Además de en lo organizativo, quiero compartir con los jóvenes lo maravilloso que ha sido esta experiencia y el mensaje del Papa.

Lea (filipina, en Japón):

Después de la JMJ, queremos llevar a la gente de Japón el mensaje de que hay muchos católicos por todo el mundo. También creo que podemos llevarles esperanza. La gente que hemos encontrado conoce lo que ha pasado en Japón (el terremoto, el tsunami...), y nos dice que reza por nosotros. Nuestro grupo ha estado repartiendo tarjetas con el lema *Gracias por rezar por Japón*. Además, después de esta Jornada, quiero ser más *productiva*, tener más recursos, porque hemos tenido que movernos de un lado a otro, dormir en un sitio como éste... Más aún: creo que mi vida de fe va a mejorar según vaya

asimilando las ideas que he recibido del Papa y de los demás.

Antonio Jesús (Sevilla):

Uno de los momentos más intensos de la JMJ ha sido salir como cofrade de la Virgen de Regla, después del *Via Crucis*, por Madrid. Parecía una locura arriesgarse a traer la imagen, pero al ver a gente de todo el mundo rezando a la Virgen, y ponerte tú delante de ella, te das cuenta de lo importan-



te que es ser mariano. La Virgen te ayuda a estar cerca de Cristo, de la Iglesia, y del Papa, y más ahora, con la que está cayendo. La JMJ te ayuda no sólo a mirar al futuro, sino al presente, porque a cada generación le toca transmitir la fe. No sólo le toca a los que vendrán, también a nosotros.



Amy (Estados Unidos):

De la JMJ me llevo la fraternidad: ha sido maravilloso ver a gente de todo el mundo tan emocionada y con tanta energía, por ser todos parte del mismo cuerpo de Cristo. También me llevo mucha fuerza y entusiasmo para mi labor pastoral en este curso. Soy parte del equipo de pastoral de mi Universidad, y tenemos muchas dificultades, por ejemplo, para unir a la gente, porque hay muchos grupitos. Otros desafíos son conseguir que la gente acuda a las actividades, y vencer la presión de ser muy pocos y tener que defender el catolicismo. Por eso, he cogido ideas de actividades que podemos hacer. La verdad es que me siento más madura después de todo esto: la JMJ me ha hecho salir de la mentalidad cerrada en la que caigo a veces: *Yo soy católica, mis amigos son católicos, todo va bien...*, y olvido que hay todo un mundo ahí fuera.

Luigi (Italia):

A veces, las personas de fuera de la Iglesia -incluso también las de dentro- piensan que en la Iglesia sólo hay sitio para una cultura muy tradicional, y que ser cristiano es algo de siglos pasados. Para mí, la JMJ ha sido una forma de demostrar que eso no es cierto, y que en la sociedad de hoy hace mucha falta Jesucristo, porque Él hace nuevas todas las cosas. La

JMJ ha ayudado a que la gente vea que la Iglesia, a través de Benedicto XVI, ofrece una enseñanza que se puede aplicar, y que es muy, muy original. Y a mí también me ha ayudado a mirar a la Virgen, para ser más humilde.

Valentina (Italia):

El Papa nos ha llamado *amigos*. A quien no le conozca, puede parecerle frío y antipático, pero en realidad es muy bueno y cariñoso con los jóvenes. Nosotros tenemos una gran responsabilidad, de la que estamos orgullosos: ser testigos, hablar de nuestra experiencia y de la Iglesia como algo que, en realidad, es más simple de lo que le parece a mucha gente, porque para nosotros es nuestra vida, y sólo podemos vivirla así. Yo sé que el Papa confía en mí. En esta JMJ, me han sucedido muchas cosas juntas, como caídas del cielo; por eso, creo que, después de la fiesta, de la alegría y de la adrenalina, tengo que pararme a pensar qué espera y quiere Dios de mí. Espero hacerlo en común con mi diócesis, porque hemos conseguido venir toda la diócesis junta, unas 62 parroquias, además de gente de Acción Católica, Scouts, de Comunión y Liberación... Espero que, a partir de la JMJ, tengamos más unión entre las diferentes realidades eclesiales y podamos hacer más proyectos juntos.



Entrevista a Kiko Argüello, tras la JMJ

«Cada uno tiene que ver cuál es su vocación»

Kiko Argüello, iniciador del Camino Neocatecumenal junto a Carmen Hernández, habla para Alfa y Omega, tras la JMJ en Madrid y el encuentro vocacional celebrado el 22 de agosto, en Cibeles. El pintor leonés cuenta cómo el impulso vocacional que han mostrado miles de jóvenes, en estos días, surge de vivir la fe en comunidad, y ahora, ha de discernirse la autenticidad de esta llamada



Kiko Argüello se dirige a los jóvenes, en el encuentro vocacional de Cibeles

La JMJ ya ha pasado, y nos ha quedado el mensaje del Papa. ¿Con qué se queda de esta Visita del Santo Padre y de su mensaje a los jóvenes?

Para mí, lo más importante ha sido ver a tantos jóvenes con un espíritu abierto y maravilloso, que han soportado horas de calor sin una crítica o una queja. Nos ha dejado sorprendidos. En el Camino tenemos unos jóvenes estupendos, pero este encuentro nos ha hecho ver que no somos los únicos. Hoy está creciendo una juventud nueva. Dios está haciendo una nueva generación de jóvenes con una enorme educación.

El Papa ha sido maravilloso con su dulzura, su ternura, su humildad y su palabra profundamente iluminada. Todo esto nos ha dejado una impronta sorprendente. Todos hemos recibido esto como una sorpresa.

El domingo 22 de agosto, en Cibeles, 5.000 chicos y 3.200 chicas se han levantado para el sacerdocio y la vida consagrada y misionera respectivamente. ¿Qué ocurre con estos chicos y chicas ahora?

Hace falta comprender que estos chicos no se han levantado por la euforia. Detrás de cada uno hay una comunidad cristiana de 40 ó 50 hermanos, donde todos le conocen y viven con él la fe. Ahora, a la vuelta, todos les preguntarán: ¿Cómo te ha llamado el Señor?, de tal forma que su estar en la comunidad y en la parroquia queda ya marcado por la llamada que han recibido. Por otro lado, tenemos cen-

tros vocacionales que son dirigidos por un sacerdote junto a un equipo. En ellos, se les pregunta cómo están y empiezan un proceso de maduración vocacional. Hay que ver quién puede entrar en un seminario o quién ser monje o religioso. Hay que ver cuál es la vocación de cada uno, los estudios que tiene cada uno, etc. En su mayoría son chicos muy jóvenes, de 15 ó 17 años, fruto de familias numerosas, por lo que falta que completen sus estudios para poder entrar en un seminario.

El Camino ha ayudado a formar en las diócesis seminarios misioneros. Cuando estos chicos están maduros para entrar en uno –según lo que ven sus catequistas y el equipo del centro vocacional–, les reunimos en Porto San Giorgio (Italia), donde les invitamos a ser enviados a cualquier parte del mundo. La mayoría de estos chicos que se levantan en los encuentros entran en el seminario, no es algo ficticio. Ellos saben que levantarse es algo muy serio, que significa mucho frente a la familia, la parroquia y la propia comunidad cristiana.

El Papa ha dicho: «No se puede seguir a Jesús en solitario». El Camino Neocatecumenal es un itinerario para madurar la fe en comunidad. ¿De qué manera se vive en esta iniciación cristiana?

Uno de los dones más grandes que ha recibido el Camino de la Santa Virgen María es que nos ha inspirado que «hay que hacer comunidades cristianas como la Sagrada Familia

John Vincent Portugal, 22 años, Manila (Filipinas)

«El Señor pasó y me llamó»

John Vincent es uno de los 5.000 chicos que sintieron la llamada al sacerdocio tras la Visita del Santo Padre. John es natural de Manila (Filipinas), ha estudiado Filosofía y llevaba tiempo descubriendo esta llamada del Señor. «Estoy muy contento de haber venido a España a la JMJ; venía con la esperanza de encontrarme con Jesucristo y redescubrir mi vocación», afirma. Y parece que así ha ocurrido. A este joven filipino de 22 años le ha conmovido la hospitalidad que le han ofrecido en la parroquia de San Isidro Labrador, de Carabanchel. «Por ellos he experimentado el amor de Dios hacia mí», asegura. Además, le ha dado mucha alegría ver a jóvenes de tantos países, lo que le hace pensar: «Hay muchísimos que estamos locos por Jesucristo».

John procede de una realidad donde la pobreza es muy palpable. Aunque su familia no vive en una situación desfavorable, sostiene que durante un tiempo se ha escandalizado de la pobreza: «Siempre he escapado de esta situación, me emborrachaba e iba con compañeros malos, pero el Señor ha tenido misericordia de mí, y me ha llamado para ser sacerdote». Durante el encuentro vocacional en Cibeles, sintió fuertemente la llamada: «El Señor pasó y me llamó a pesar de mis pecados. A mí, que me he escandalizado de la pobreza, el Señor me llama a dejar todo. Yo no sé nada, lo que sé es que el Señor me llama».



Un momento del encuentro de Cibeles. (Foto: Tecnofotos)

de Nazaret», donde vivamos nuestra fe en humildad, sencillez y alabanza, donde el otro es Cristo. Vivir la fe en una comunidad cristiana es algo impresionante. Cristo ha dicho: *Amaos*, pero no se puede amar si no se conoce a alguien. Llegar a una estatura de fe en la cual podamos amar al otro en la dimensión del enemigo, cuando el otro te destruye o te fastidia, sólo se puede vivir gracias a que Dios nos da de su naturaleza, la gracia del Espíritu Santo que habita en nosotros. La comunidad es como un espejo que te pone frente a tu estatura de fe, puesto que siempre se verifica la dificultad que tenemos de amar al otro cuando es molesto y nos destruye. No obstante, a los hermanos que están en la comunidad no les hemos elegido nosotros; somos conscientes de que nos los da el Señor para ayudarnos a crecer en la fe. Así, los hermanos en la comunidad nos ayudan a descubrir nuestro hombre viejo; y tenemos la experiencia de que, en las escaleras de este Bautismo, desciende el Señor con nosotros. Por eso, lo que nos une no es que somos de un club ni que somos amigos, sino una nueva relación de amor.

¿Cómo participa el Camino en la nueva evangelización?

El Camino está llevando adelante la nueva evangelización en zonas completamente paganas, donde en muchas partes la gente no está bautizada. Allí no comenzamos por un templo o una iglesia, porque la gente está muy secularizada, sino que comenzamos por una comunidad cristiana con una fe adulta, que ha terminado el itinerario neocatecumenal y que tiene la misión de mostrar, junto con su presbítero, el amor en la dimensión de la cruz -*Como yo os he amado*, que dice Jesucristo-. La comunidad cristiana salva a la familia y la familia salva a la Iglesia. Los paganos nos miran sorprendidos, porque les llama la atención cómo nos relacionamos entre nosotros y cómo nos amamos. Quisieran tener ese amor, porque la gente intenta amar pero no puede o no sabe. Esta relación es fruto del Espíritu Santo. La acción del Espíritu Santo es el amor visible, y en este amor los paganos conocerán que somos discípulos de Cristo; si somos perfectamente uno en este espíritu -ha dicho el Señor-, los paganos creerán. «Amaos como yo os he amado, en este amor conocerán que sois mis discípulos y si sois perfectamente uno, el mundo creará», dice Cristo a sus discípulos en el Evangelio.

Blanca Iris Ojeda, 28 años, Villavicenzo (Colombia)

«Él es el verdadero amor»

Durante el encuentro vocacional del 22 de agosto en Madrid, Kiko Argüello informó de que más de 40 mil chicas del Camino ya han ingresado en conventos o monasterios entregando sus vidas, a través de la consagración. Blanca Iris Ojeda puede ser una de estas chicas que consagra su vida al Señor, ya que es una de las 3.200 chicas que dieron un Sí al Señor, el pasado 22 de agosto, en Cibeles.

Blanca, de 28 años, vino a Madrid con un grupo de Villavicenzo (Colombia) a la JMJ, realizando la evangelización por las calles de Chipiona (Cádiz), y está agradecida por todo lo que ha recibido. «Ha sido una gracia poder estar en la JMJ, he podido experimentar el amor, la misericordia que Dios ha tenido conmigo», comenta. Blanca es ingeniera técnica ambiental y ha trabajado desde muy joven. Se sentía vacía e insatisfecha tras no haber encontrado la plenitud, ni en el afecto de sus padres, ni en los chicos ni en los estudios.



Esta joven colombiana ha visto, de forma más clara, la vocación a la vida consagrada, en el encuentro vocacional; asegura que sería muy egoísta si no daba una respuesta a esta llamada: «El Señor me ha confirmado que me ama, que Él es el verdadero amor, y que nadie me ama así; Él me ha dado la paz, la tranquilidad, la libertad, aunque tenga luchas y sufrimiento, pero con Él me siento respetada, valorada, amada», afirma con rotundidad Blanca. Ahora se siente contenta y muestra su disponibilidad a la Iglesia. Durante un tiempo, con la oración y los sacramentos, con la ayuda de su comunidad neocatecumenal, de un sacerdote y de los catequistas que reúnen con frecuencia a las chicas que han sentido la vocación, Blanca discernirá dónde quiere el Señor desposarse con ella.

¿Sabe si ha tenido noticia el Papa del éxito de este encuentro vocacional, los frutos inmediatos de la JMJ de Madrid 2011?

Sí, ha tenido noticias. El Papa, todos los veranos, tiene un encuentro de tres días en Castelgandolfo con sus antiguos alumnos. En esta ocasión, ha tenido como tema la nueva evangelización, y la catequista itinerante responsable del Camino en Alemania ha estado presente. Nos ha contado

que, este pasado domingo, el Papa al hablar de la JMJ y de lo contento que estaba, les dio a todos la noticia de que 300 mil jóvenes del Camino participaron en un encuentro vocacional tras su regreso a Roma y nombrándome dijo que yo, lleno de fervor y entusiasmo, invité a los jóvenes a ofrecer su vida a Jesucristo y se levantaron 5.000 chicos y 3.200 chicas.

Juan Ignacio Merino

Don Miguel Ángel Turmo, responsable del Centro Vocacional del Camino Neocatecumenal, en Madrid



Una ayuda para el discernimiento vocacional

Tras ver los primeros frutos vocacionales de la JMJ, surge la pregunta: *¿Qué pasa después? ¿Cómo se canaliza todo ese potencial vocacional para que ese impulso inicial llegue a término?* Ésta es la tarea del padre Miguel Ángel Turmo, párroco de la madrileña iglesia de San José y responsable del Centro Vocacional del Camino Neocatecumenal de Madrid. Esta iniciación cristiana tiene, en las diócesis donde está implantada, un centro vocacional conducido por un equipo con experiencia vocacional, formado por un responsable sacerdote acompañado de otro presbítero o matrimonio catequista. Este equipo se reúne con los jóvenes tres domingos al mes, ayudando a discernir la llamada al sacerdocio. «Se trata de acompañar y ayudar a los jóvenes en el discernimiento vocacional para que, descubriendo en su vida cuál es la voluntad de Dios, reciban de Él la fuerza para realizarla», afirma.

A través de la profundización en la palabra de Dios, escrutando textos referidos a su llamada, compartiendo la vida y la oración con futuros compañeros en el Seminario *Redemptoris Mater* de Madrid, con la celebración de la Eucaristía intensamente participada, se crea un espíritu de comunión y de ayuda mutua durante el tiempo de discernimiento. «Las entrevistas personales con el equipo responsable, la vivencia profunda con la propia comunidad donde viven su fe y una intensificación de la oración y los sacramentos, como puerta abierta al encuentro personal con Jesús, complementan esta labor de apoyo y discernimiento», reitera don Miguel Ángel. Y si se vislumbra la autenticidad de la llamada y el joven muestra disponibilidad a formar parte de uno de los 78 Seminarios *Redemptoris Mater* diseminados por todo el mundo, es enviado a una convivencia internacional de seminaristas, que suele celebrarse a mediados de septiembre en Porto San Giorgio (Italia), donde será enviado a uno de esos 78 seminarios. «Y allá los jóvenes van contentos y esperanzados», afirma el padre Miguel Ángel.

Tras la primavera árabe, llegan las dudas

El incierto otoño árabe



Niños libios celebran en Janzour, cerca de Trípoli, la entrada de las tropas rebeldes

En estos momentos, el futuro de Libia parece bascular inexorablemente. Pero los hombres que vienen después de Gadafi, ¿respetarán los derechos humanos, uno de los argumentos por los que han recibido el apoyo de Occidente? ¿Respetarán, en particular, el derecho a la libertad religiosa?

¿Qué va a suceder con el derecho a la libertad religiosa, tras las revueltas que ha vivido el mundo árabe en los últimos meses? Ésta es la pregunta que se plantean no sólo el puñado de cristianos libios, sino los católicos de todo Oriente Medio. Es la misma pregunta que surge en los países en los que la *primavera árabe* ha traído importantes cambios políticos.

En estos días pasados, el cardenal Antonios Naguib, Patriarca de la Iglesia católica copta de Alejandría, de visita en el Meeting de Comunión y Liberación de Rímíni (Italia), no escondió el miedo a que los islamistas asuman el poder en Egipto. «Los islamistas tendrán una gran representación en el próximo Parlamento, lo que es normal», reconoció. Ahora bien, como es lógico, se extiende el miedo de que traten de imponer un Estado islámico, como profesan algunos de sus candidatos políticos.

Entre la Iglesia católica, tanto en Roma como en Oriente Medio, no se ha dado ese entusiasmo que se ha vivido en algunos ambientes sociales de

Occidente ante las diferentes revoluciones de esos países, todas ellas muy diferentes entre sí.

La incógnita libia

Curiosamente, por ejemplo, en Libia, una de las pocas voces que más se ha alzado contra toda solución militar, ya sea de Gadafi o del Consejo Nacional de Transición (CNT), ha sido

mada de más de 20 mil muertos en pocas semanas. Y, ¿qué régimen traerán los exponentes del CNT? Nadie lo sabe. El mismo monseñor Martinelli, quien conoce bien la situación sobre el terreno, no puede dar garantías.

«Estoy convencido de que, si toma el poder el Consejo Nacional de Transición, como ha sucedido en Bengasi, respetará los lugares de culto», afirma monseñor Martinelli. Y prosigue:

Los derechos humanos son la asignatura que suspendieron, en décadas pasadas, buena parte de los jefes árabes. ¿La suspenderán también sus sucesores? La primavera árabe, ¿terminará en un frío invierno tras el otoño en el que parece entrar?

la del obispo de la capital. Monseñor Giovanni Innocenzo Martinelli, Vicario apostólico en Trípoli, no ha criticado las operaciones militares en defensa de Gadafi y su familia, sino que ha clamado ante la sangre derra-

«Los rebeldes ya conocen bien al obispo de Bengasi y a las religiosas que trabajan en los hospitales. No tengo motivos para pensar que están en contra de la Iglesia. ¿Por qué deberían estar en contra de nosotros?

La Iglesia siempre ha estado junto al pueblo».

Una propuesta para Siria

Si se siguen analizando los cambios en los demás países árabes, los interrogantes no parecen ser menores. Los cristianos en Siria o en el Líbano, como es fácil de comprender, no encumbrarían nunca a Bashar al-Asad, pero la mayoría recordará el dicho español: *Mejor lo malo conocido...* Los jesuitas en ese país han escrito un comunicado conjunto, en árabe, que ha dado la vuelta al mundo por Internet, para pedir que las actuales violencias que vive Siria se superen con el diálogo *sincero*, que tenga en cuenta a la opinión pública moderada y no a las voces radicales y violentas.

Los religiosos constatan que las reformas que pide la opinión pública «buscan fortalecer el Estado de Derecho y la conciencia ciudadana, en el respeto a las libertades individuales». Reconocen también que «los cambios en el mundo árabe y las confusiones actuales que han provocado en la sociedad siria son portadores de una nueva esperanza que hay que tomar en consideración».

Ahora bien, no todo es de color rosa. «Por desgracia, la confusión se ha hecho la dueña de la situación, abriendo el camino a la violencia -advierten los jesuitas, en referencia a Siria-. Nosotros observamos, en este momento, intentos de fomentar los disturbios y la guerra religiosa que llevaría a la desintegración de nuestra sociedad».

La voz del Papa

Éste es precisamente el miedo del que se ha hecho portavoz también el Papa. Benedicto XVI, en estos meses, ha lanzado repetidos llamamientos a evitar que estas *revoluciones* abracen el camino del derramamiento de sangre. El 9 de junio, al recibir al nuevo embajador de Siria ante la Santa Sede, insistió en que, para que haya paz en Oriente Medio, «debe encontrarse una solución global, que no debe lesionar los intereses de las partes en causa, y debe ser fruto de un compromiso y no de una decisión unilateral impuesta por la fuerza». La unidad y la estabilidad de cada nación «pasan por el reconocimiento de la dignidad inalienable de cada persona humana», subrayó el Papa.

Ésta fue la asignatura que suspendieron, en décadas pasadas, buena parte de los jefes árabes. ¿La suspenderán también sus sucesores? La primavera árabe, ¿terminará en un frío invierno tras el otoño en el que parece entrar?

Jesús Colina. Roma

La nueva evangelización entra de lleno en los planes del Papa

La misión del Papa

La nueva evangelización se ha convertido en la principal prioridad de Benedicto XVI, como lo ha demostrado la Jornada Mundial de la Juventud. Otra prueba, más personal, la hemos tenido en el encuentro anual que Joseph Ratzinger mantuvo junto a 40 antiguos alumnos, de los diferentes continentes, que hicieron con él su tesis de doctorado cuando era profesor en Alemania



Una reunión de los Ratzinger Schülerkreis

Los Ratzinger Schülerkreis, el círculo de estudios de antiguos alumnos del Papa, constituyen momentos en los que, a puerta cerrada, se tocan argumentos verdaderamente importantes, con la confianza que da la amistad de muchos años. En el encuentro de este año, celebrado del 25 al 28 de agosto, en Castelgandolfo, Benedicto XVI –que ha creado el Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización, y ha convocado para el año próximo el Sínodo de los Obispos del mundo sobre esta apasionante misión– ha querido centrar el tradicional encuentro anual en este objetivo.

Uno de los antiguos alumnos de Ratzinger, el cardenal Christoph Schönborn, arzobispo de Viena, ha revelado algunos detalles significativos sobre los contenidos de estas conversaciones entre antiguo profesor y alumnos, que, como era de esperar, han quedado marcadas por el éxito de la Jornada Mundial de la Juventud.

Testimonio en el ambiente

Discípulos y maestro, en su debate, han hablado de ese encuentro como de «una verdadera inyección de esperanza. Hemos reflexionado acerca de este evento, en especial sobre lo que demostraron estos jóvenes», revela el purpurado dominico. Lo que más impresionó a los participantes en la discusión fue ver cómo los muchachos presentes en Madrid son conscientes de ser «una minoría respecto

al universo juvenil, sumergido hoy en un clima relativista y poco abierto a la dimensión espiritual. El aspecto positivo es que han demostrado, sin embargo, la tenaz voluntad de testimoniar su fe en este ambiente, entre los muchachos de su edad». Según se dijo, estos jóvenes constituyen hoy «una nueva etapa del camino de la Iglesia».

Se subrayó, en particular, que estos jóvenes que habían sido convocados por Juan Pablo II, ahora han comprendido el centro del pontificado de Benedicto XVI. «Esto fue subrayado en nuestras sesiones de trabajo –revela el cardenal Schönborn–: se han puesto sin dudarle junto al Papa», y han visto en él «una extraordinaria apertura, mucho más de lo que se pensaba».

De este modo, el encuentro de alumnos de Ratzinger sirvió para reflexionar sobre la manera en que es posible transmitir la fe «en una sociedad secularizada, pero que se muestra a la espera de recibir nuevamente el mensaje del Evangelio».

La mayor pobreza de Europa

Una de las intervenciones centrales del último Ratzinger Schülerkreis corrió a cargo de Otto Neubauer, director del Centro de Evangelización de la Comunidad Emmanuel, en Viena, quien presentó la necesidad de vivir una Iglesia humilde, capaz de manifestar el amor de Dios a cada persona.

«La mayor pobreza en Europa –dijo– es la dramática necesidad de ser aceptado y amado, la necesidad de experimentar la bondad de Dios». Aseguró también que la gente de hoy muere de hambre del testimonio personal de Dios de los cristianos.

Benedicto XVI introdujo la Misa conclusiva explicando, en alemán (lengua del encuentro), que, «en este tiempo de ausencia de Dios, cuando la tierra de las almas es árida y la gente todavía no sabe de dónde viene el agua viva, pedimos al Señor que se manifieste. Queremos pedirle que a quienes buscan en otro lugar el agua viva, muestre que este agua es Él mismo, y que Él no permite que la vida de los hombres, su sed por lo que es grande, por la plenitud, se ahogue y quede sofocada con lo transitorio».

«Queremos pedirle –concluyó el Papa–, sobre todo, que la sed de los jóvenes se convierta en viva y que reconozcan dónde se encuentra la respuesta. Y nosotros, que le hemos podido conocer desde nuestra juventud, podemos pedirle perdón, pues transmitimos muy poco la luz de su rostro a los hombres».

Como ha resultado evidente, en el pontificado de Benedicto XVI hay una sola prioridad: transmitir el amor de Dios a cada hombre, especialmente en el Occidente cristiano, donde este amor parece olvidado. Esto es lo que Juan Pablo II bautizó la nueva evangelización.

J.C. Roma

Habla el Papa



La Cruz, camino para realizarse

¿Cómo es posible que Cristo, el Hijo de Dios vivo, pueda sufrir hasta la muerte? El apóstol Pedro se rebela, no acepta este camino, toma la palabra y dice al Maestro: ¡Lejos de ti, Señor! De ningún modo te sucederá eso. Aparece evidente la divergencia entre el designio del amor del Padre, que llega hasta el don del Hijo Unigénito en la cruz, para salvar a la Humanidad, y las expectativas, los deseos y los proyectos de los discípulos.

Este contraste se repite también hoy: cuando la realización de la propia vida está orientada únicamente al éxito social, al bienestar físico y económico, ya no se razona según la voluntad de Dios, sino según los hombres. Pensar según el mundo es dejar aparte a Dios, no aceptar su designio de amor, es casi impedirle cumplir su sabia voluntad. El Señor enseña que el camino de los discípulos es un seguirle a Él, al Crucificado. Pero esto significa seguirle en el signo de la cruz, como el camino del *perdersé a sí mismo*, que es necesario para el hombre y sin el cual le resulta imposible encontrarse a sí mismo.

Como a los discípulos, también a nosotros Jesús nos dirige la invitación: *Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame*. El cristiano sigue al Señor cuando acepta con amor la propia cruz, a pesar de que, a los ojos del mundo, aparece como un fracaso y una *pérdida de la vida*, sabiendo que no la lleva solo, sino con Jesús, compartiendo su mismo camino de donación. Es necesario tomar la cruz para seguir a Jesús, siendo dóciles a la Palabra y dejándose transformar interiormente, para así saber distinguir siempre cuál es la voluntad de Dios, *lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto*.

(28-VIII-2011)

Nombres propios

▼▼▼ «Por todos los maestros, para que sepan transmitir el amor a la verdad y educar en los auténticos valores morales y espirituales», es la intención confiada por **Benedicto XVI** este mes de septiembre al Apostolado de la Oración, que siguen al menos 40 millones de personas. Y su intención misionera: «Que las comunidades cristianas esparcidas en el continente asiático proclamen el Evangelio con fervor, testimoniando la belleza con la alegría de la fe».

▼▼▼ Centenares de miles de fieles han visitado, en México, las reliquias del **Beato Juan Pablo II**, cuya peregrinación comenzó, el pasado 17 de agosto, en la basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, desde donde han partido ya para visitar las 92 sedes episcopales del país. La presencia de las reliquias –subraya el diario *Excelsior*– ha motivado también que, desde los tres grandes partidos, surja «un movimiento orientado a reactivar la aprobación de reformas legales que deriven en el reconocimiento del pleno derecho a la libertad religiosa», una antigua reivindicación de los obispos.

▼▼▼ El **cardenal Sean Brady**, arzobispo de Armagh y Primado de Irlanda, ha advertido al **Primer Ministro** que cualquier intento de legislar acerca de los sacramentos de la Iglesia constituiría «una afrenta a la misma base de una sociedad libre». Con el argumento de la lucha contra la pederastia, el Gobierno irlandés ha dejado caer su disposición a obligar a los sacerdotes que hayan oído tales pecados que los denuncien ante la policía.

▼▼▼ Turquía ha dado un importante paso hacia adelante, en el respeto a la libertad religiosa, uno de los obstáculos que le separan de la Unión Europea, con la decisión tomada por su Primer Ministro, el islamista **Tayip Erdogan**, de devolver miles de propiedades confiscadas por el Gobierno tras el censo de 1936. El alcance real de la medida queda pendiente de confirmarse, ya que algunos de esos edificios son utilizados por la Administración y no van a devolverse. Los beneficiarios son la comunidad judía, y los cristianos greco-ortodoxos y armenios. La Iglesia católica queda excluida, al negarse las autoridades turcas a otorgarle reconocimiento jurídico.

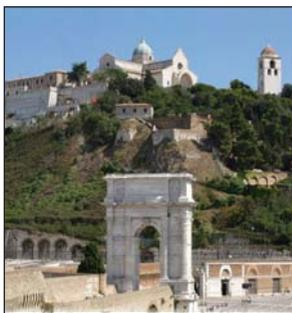
▼▼▼ La Congregación para la Educación Católica ha nombrado Rector de la Universidad Pontificia de Salamanca, de la que es titular la Conferencia Episcopal, a don **Ángel Galindo García**. El nuevo Rector era el Decano de la Facultad de Teología. Sacerdote natural de Fuentidueña (Segovia), de 63 años de edad, tiene una larga trayectoria en el mundo académico. Su actividad docente en el campo de la Teología moral y la Doctrina social de la Iglesia se remonta a 1984, y cuenta con 25 libros publicados.

▼▼▼ Las **Carmelitas Descalzas** celebraron, el 26 de agosto, la *Transverberación del Corazón de Santa Teresa de Jesús*, en el monasterio de la Encarnación de Ávila, con una Eucaristía presidida por el cardenal **Antonio Cañizares**, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino. La fiesta rememora la visión de la santa en la que un ángel, con un dardo encendido, atravesaba su corazón.

▼▼▼ El arzobispo de Mérida-Badajoz, **monseñor Santiago García Aracil**, ha recibido el alta médica, tras sufrir, a finales de julio, una cardiopatía severa. «Gracias a Dios, la tormenta pasó», escribe el obispo, aunque ahora queda la rehabilitación.

▼▼▼ **Monseñor Demetrio Fernández** presidió, la pasada semana, un multitudinario recibimiento en Montilla (Córdoba) a las reliquias de san Juan de Ávila, de vuelta tras haber sido llevadas a la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid. El Patrono del clero secular español, según anunció el Papa, será próximamente declarado Doctor de la Iglesia. Con tal motivo, el obispo de Córdoba expresó su deseo de que **Benedicto XVI** visite algún día el sepulcro.

Ancona recibe a Benedicto XVI



Ancona espera impaciente a Benedicto XVI, quien visitará la costa adriática para participar en la clausura del XXV Congreso Eucarístico Nacional italiano –que se celebrará desde el próximo sábado, hasta el 11 de septiembre–. El Santo Padre presidirá, el domingo, la Eucaristía final, en el astillero naval, ante más de 250.000 fieles, y recibirá a una delegación de obreros en paro y a un grupo de indigentes atendidos por Cáritas en el centro *Colle Ameno*. En la catedral de San Ciriaco, el Papa acompañará a las familias y a los sacerdotes, mientras que en la plaza del Plebiscito está previsto, por primera vez, un momento dedicado a parejas de novios comprometidos.

Monseñor Zornoza: nuevo obispo de Cádiz y Ceuta

La Santa Sede hizo público, el pasado martes 30 de agosto, el nombramiento del hasta ahora obispo auxiliar de Getafe, monseñor Rafael Zornoza, como nuevo obispo de Cádiz y Ceuta. Sucede al frente de la diócesis a monseñor Antonio Ceballos, de 76 años. Ordenado sacerdote en 1975, monseñor Zornoza ha sido rector del seminario de Getafe desde 1994 hasta 2010, y es miembro de la Comisión episcopal de Seminarios y Universidades en la Conferencia Episcopal Española.

Tras recibir la noticia, las primeras palabras del obispo electo han sido de agradecimiento y, tras ponerse al servicio de todos los fieles diocesanos, ha pedido oraciones, especialmente a los monasterios, para que sepa hacer presente a Cristo. También ha querido expresar su tristeza por la separación de su amada diócesis getafense, en la que ha aprendido a ser obispo.



El príncipe de Liechtenstein no firma la ley del aborto

El príncipe Alois de Liechtenstein ha advertido que no firmará una hipotética ley del aborto, aunque sea aprobada en referéndum el próximo 18 de septiembre. Aunque formalmente el príncipe no es Jefe del Estado, su padre, Hans Adam II, traspasó la competencia de las sanciones de las leyes en 2004. El príncipe heredero, católico practicante, ha explicado que no puede sancionar esa ley, entre otras cosas, por «la problemática de los abortos de niños discapacitados», que provoca –dice– «un auténtico exterminio en los países donde el aborto es legal». La propuesta, que supondría autorizar el aborto hasta las 12 semanas de embarazo, cuenta con el rechazo de la mayoría de los diputados del Principado.

El hijo del difunto Gobernador Taseer, secuestrado

Cuatro hombres armados secuestraron, el pasado viernes, a Shahbaz Taseer, hijo de Salman Taseer, el Gobernador del Punjab paquistaní, asesinado por su escolta el pasado enero, tras mostrar su oposición a la Ley de la Blasfemia. Aunque los secuestros son relativamente frecuentes en Pakistán, la Comisión de Derechos Humanos paquistaní emitió un comunicado el viernes en el que puso de relieve «la incapacidad del Gobierno para asegurar la protección a los ciudadanos, más a los conocidos como de alto riesgo». Y es que, tal y como ha explicado el hermano de Shahbaz a la agencia Reuters, «nuestra familia ha estado recibiendo amenazas de los talibán y otros grupos extremistas». El Primer Ministro, Yusuf Razá Guilani, ha ordenado a la policía que haga todo lo posible por rescatar al joven, y ha garantizado a su familia que las autoridades no ahorrarán esfuerzos en ello.

Ley reguladora de la práctica religiosa agita Ecuador

Un supuesto proyecto que regularía la práctica religiosa en Ecuador, difundido por Internet, ha sembrado la alarma entre los cristianos del país. El autor, Pablo Villagómez, actual Subsecretario de América del Norte y Europa de la Cancillería –Ministerio de Exteriores–, entre otras propuestas, pide que no se use el espacio público con fines religiosos, o que el Estado evite que la religión tenga injerencia en la esfera pública. Aunque el autor afirma haber escrito el proyecto a título personal, se sospecha que puede haber sido promovido por el Gobierno y que el lanzamiento público es un sondeo, para ver la reacción del pueblo. Monseñor José Mario Ruiz, ex Presidente de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, en su columna semanal en un diario, ha señalado que el laicismo de este proyecto «es fanático, pretende imponer una religión sin Dios».

Hazte Oír renueva su ideario

La plataforma ciudadana *Hazte Oír*, presidida por don Ignacio Arsuaga, ha renovado su ideario en su última Asamblea General de socios. El nuevo ideario «refuerza el papel de los ciudadanos y de la sociedad civil en su conjunto, y trata de poner coto a las intromisiones del poder público» –ha explicado Arsuaga–, al tiempo que reconoce que «el hombre es un ser racional (inteligente), libre (responsable de sus actos), moral (capaz de distinguir entre el bien y el mal) y creado a imagen y semejanza de Dios». *Hazte Oír* se ha distinguido en los últimos años por su lucha a favor del derecho a la vida, la libertad de educación y la libertad de culto.

Eutanasia abierta en Andalucía



Adoña Ramona Estévez, al cierre de esta edición, le quedan pocos días de vida. La anciana, que está en coma y, estos días, cumple 91 años, no ha recibido alimentación ni hidratación desde la semana pasada. Por orden de la Consejería de Salud de Andalucía, el hospital concertado *Blanca Paloma*, de Huelva, le retiró la sonda nasogástrica por la que recibía alimentos. Doña Ramona había sufrido, el 26 de julio pasado, un infarto cerebral grave que la dejó en coma, y su hijo, tras negarse, en un principio, a que se le pusiera la sonda nasogástrica, pidió a la Junta que se le retirara. La plataforma *Derecho a vivir* intentó que la Justicia ordenara que se la volviera a sondar, pero dos Juzgados archivaron la demanda. Ahora, ha presentado una querrela contra la Consejera de Salud de Andalucía, doña María Jesús Montero.

El Gobierno andaluz se escuda en un aspecto de la ley andaluza de *muerte digna*, del que los expertos de bioética ya alertaron al aprobarse, el año pasado: esta norma considera la alimentación como una *intervención médica*. Como consecuencia, la *limitación del esfuerzo terapéutico* –que, bien entendida, es la práctica correcta– se amplía hasta el punto de retirar no sólo tratamientos o medidas de soporte vital, sino el mismo alimento. Sin embargo, esta asimilación es errónea, como explica el doctor José Jara, Presidente de la Asociación de Bioética de Madrid: «Las sondas de alimentación son cuidados básicos como el abrigo o los cambios de postura; no medidas terapéuticas» –destinadas a curar– «ni de soporte vital (ayuda para respirar o para que el corazón lata). Sólo dan nutrición a una persona que no está en muerte cerebral». Es decir, que está viva y «que puede vivir por sí misma», con esa pequeña ayuda.

Esta confusión se encontraba también en

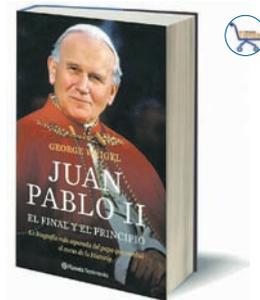
el *Proyecto de Ley reguladora de los derechos de la persona ante el proceso final de la vida*, presentado por el Gobierno, el pasado mes de junio, aunque seguramente no se aprobará dentro de esta legislatura. «Esto pone de manifiesto, una vez más, que la aplicación de estas leyes conduce a una eutanasia encubierta», añade el doctor Jara.

El obispo de Huelva, monseñor José Vilaplana, ha subrayado, en una Nota, que «toda acción dirigida a interrumpir la alimentación o la hidratación constituye un acto de eutanasia, en el que la muerte se produce, no por la enfermedad, sino por la sed y el hambre provocadas». La Nota recuerda que «el único deber que tiene la sociedad, en relación a la enferma, es ayudarla a vivir. La dignidad de la vida humana no puede venir ligada al estado de conciencia» del enfermo. La muerte «buscada o inducida no es la respuesta al drama del sufrimiento», afirma monseñor Vilaplana, quien también promete sus oraciones por Ramona y las personas que la rodean. Si doña Ramona fallece, su muerte se produciría pocos días después de que, en Leganés (Madrid), otra anciana muriera tras pedir su sobrina que le retiraran la sonda nasogástrica. *Derecho a vivir* ha pedido a la Comunidad de Madrid que investigue esta muerte. Asimismo, resulta preocupante que lo que haya desatado la polémica sea el hecho de que un hospital quisiera alimentar a doña Ramona, no que en el primero en el que ingresó no se la sondara. La señora Montero se felicita por la «total normalidad» con la que se aplica la *ley de muerte digna* en los hospitales andaluces. Quizá esa *normalidad* implique ya el no alimentar ni hidratar a enfermos que no pueden hacerlo por sí mismos.

M.M.L.

Libros

Desde que George Weigel escribió la más completa biografía de Juan Pablo II, *Testigo de esperanza*, ha llovido sobre el mundo y sobre la Iglesia. Archivos determinantes para conocer aspectos desconocidos de la peripecia vital de Karol Wojtyła, por ejemplo los de la KGB, han sido abiertos por el imparable viento de la Historia, y ahora el mismo autor escribe una jugosísima segunda parte que acaba de publicar en España *Planeta Testimonio*. Se titula *Juan Pablo II. El final y el principio*. Son 600 páginas de análisis profundo, rigurosamente documentado, que perfilan el retrato definitivo del Beato Juan Pablo II. Basta leer con detenimiento el inteligentísimo análisis de la llamada *Ostpolitik*, o la narración de los avatares que vivió Polonia en aquellos años terribles, para darse cuenta de la trascendencia de la persona, la palabra y la obra, de quien es definido como el Papa más influyente del mundo. A la luz de una información recientemente desclasificada, se comprende mucho mejor la dramática batalla que supo llevar a cabo Juan Pablo II con el comunismo, partiendo de la revolución de conciencia que supo suscitar y dirigir en su Polonia natal y que desembocaría en el estrepitoso derrumbamiento de la Unión Soviética. Se conocía menos –y gracias a este libro ahora se conoce– la peligrosa guerra que las policías secretas de los diversos regímenes comunistas llevaron a cabo contra Karol Wojtyła y el Vaticano. El autor no escatima elogios sobre un hombre de Dios que logró que la Iglesia avanzara por los vericuetos de la modernidad sin rendirse a ella; y que, desde una Iglesia martirial, supo aprovechar magistralmente –también magisterialmente– el poder permanente del Evangelio para cambiar vidas, y así, cambiar también una cultura y una sociedad.



Hermanos y diferentes. *Benedicto XVI y el Islam*: así ha titulado el cardenal Amigo Vallejo el libro que acaba de publicar, en la *Editorial Cisneros*. La relación del Islam con Occidente y el diálogo entre religiones tiene gran importancia, aunque, como reconoce el cardenal



en la presentación, «no siempre esté motivada por un auténtico deseo de acercamiento y unión de fuerzas». Cita el cardenal diversos episodios, desde Salman Rushdie hasta Bin Laden, de los talibanes al 11-M..., y no había ocurrido la barbarie de Noruega. El cardenal Amigo mantiene el

criterio del Concilio Vaticano II y de los últimos Papas, que han marcado un antes y un después sobre el diálogo entre cristianos y musulmanes. «¿Se puede hablar de un diálogo de la simple presencia?», se pregunta. Preferimos, responde, pensar en el diálogo de relaciones interpersonales y de colaboración en asuntos que interesan a unos y a otros: educación, familia, libertad religiosa...

M.A.V.

Meeting de Rímini:

La fe es una experiencia



Una vista del auditorio principal del Meeting, en la Feria de Rímini

Si Dios se hizo cercano al hombre haciéndose carne, entonces no hay mejor camino para sostener este encuentro que la realidad concreta de todos los días. A Dios, en verdad, no se le encuentra en el vacío, o como consecuencia de muchos esfuerzos, sino en la vida, las alegrías y las penas cotidianas. De este modo, La existencia se convierte en una inmensa certeza, como reza el lema del Meeting de Rímini que se acaba de celebrar

El Meeting de Rímini es el encuentro más significativo de cuantos se celebran cada verano en el seno de la Iglesia católica. Organizado por la Fundación Meeting por la amistad entre los pueblos, vin-

culada a Comunión y Liberación, desde hace 32 años, esta última edición ha contado con la asistencia de más de 700.000 visitantes. En total han sido 115 encuentros, 26 espectáculos, 10 exposiciones, con 332 intervencio-

nes, y han tenido por lema *La existencia se convierte en una inmensa certeza*. Frente a la extensa –y muchas veces contradictoria– oferta cultural y de sentido que ofrece el mundo moderno, la propuesta del Meeting de

este año iba encaminada a recuperar la relación con la realidad como criterio para enfrentarse al relativismo y reconocer lo que es bueno para el hombre y para la sociedad.

Un reflejo de lo eterno

De este modo, «sólo la certeza que nace de la fe permite al hombre vivir de modo intenso el presente y, al mismo tiempo, trascenderlo, captando en él los reflejos de lo eterno», como refleja el *Mensaje* a los participantes del Meeting enviado por el Papa Benedicto XVI, y firmado por el cardenal Ber-

Más actual que un iPhone



«Si se confirmase que en diciembre de 2012 viene verdaderamente el fin del mundo, eso no me impediría tener un hijo en noviembre, seguir escribiendo poesía, plantar un árbol..., porque no hago estas cosas sólo para un futuro terrenal: las hago porque todas ellas suponen ya participar en la vida eterna»: así comenzó su intervención Fabrice Hadjadj en el Meeting. El original filósofo francés denunció que, hoy, la certeza que sostiene la esperanza se ve sometida bajo sospecha, porque «estamos en los tiempos de la incerteza, ya que las certezas ideológicas del siglo XX derivaron en totalitarismos. Por eso, «escépticos y relativistas niegan hoy que pueda existir certeza alguna; como máximo, toleran que cada uno pueda tener las suyas. Sin embargo, los escépticos, en la práctica, acaban siendo los mayores conformistas: como no creen en certeza alguna, no se ven obligados a cambiar en nada». Por el contrario, «tener certezas supone siempre estar en movimiento».

Para Hadjadj, el mero humanismo ha elevado a la categoría de culto todo aquello que, antes o después, está destinado a perecer: «Un iPhone de última generación es ya un futuro fósil; sin embargo, la corona del Rosario estará siempre de actualidad». Y esto es así porque «la certeza es apocalíptica, no en el sentido de catastrofista, sino en su significado de revelación. Tras el derrumbe de las ideologías y la incerteza de la postmodernidad, permanece la certeza de una existencia fecunda que manifiesta su gloria a través de la Cruz. Esta certeza lleva una revelación incluso al corazón de la catástrofe».

tone. «Sólo la presencia reconocida de Cristo –prosigue el *Mensaje*–, fuente de la vida y destino del hombre, es capaz de despertar en nosotros la nostalgia del Paraíso y así proyectarnos con confianza en el futuro, sin miedos y sin falsas ilusiones. La existencia, por tanto, no es un proceder ciego, sino un salir al encuentro de Aquel que nos ama. Sabemos, por tanto, a dónde estamos yendo, hacia Quién nos dirigimos, y esto orienta toda la existencia».

Para ilustrar esta propuesta, el Papa pone como ejemplo a un niño, «que está tanto más cierto y seguro cuanto más experimenta la cercanía de los padres. Lo que hace *fuerte* al niño es la certeza del amor de sus padres». Por eso, de la misma manera, «el reconocimiento de su propio origen y la *proximidad* de este mismo origen a todos los momentos de la existencia son la condición que permite al hombre una auténtica maduración de su personalidad, una mirada positiva hacia el futuro y una fecunda incidencia histórica». Sólo a través de este reconocimiento de nuestra realidad y de nuestro origen en Dios se puede alcanzar la certeza sobre quiénes somos, de Quién venimos y hacia Quién vamos.

Dios se hace amigo

El encargado de ofrecer el diagnóstico del estado de certeza de nuestro mundo fue Costantino Esposito, profesor de Historia de la Filosofía en la Universidad de Bari, quien afirmó que «parece que la condición más compartida por los hombres de nuestro tiempo, como si fuera una condición natural, sea la incertidumbre. Pero nosotros somos una necesidad inextirpable de certeza que no llegamos nunca a colmar. El drama de la certeza muestra aquí toda su radica-



lidad: su necesidad de infinito, que no puede ser satisfecha por nada». Sin embargo, esta sed de infinito está colmada «en Cristo, ese caso único en la Historia de un hombre en el cual el significado, el *logos*, se hace amigo. Al hacerse hombre, Dios permite al hombre ser por fin él mismo, es decir, un ser que se interroga, desea y espera, con la certeza de la respuesta. Gracias a su resurrección en la carne, se cumplió la verdadera revolución copernicana que ha dado al hombre la posibilidad de conocimiento y la capacidad de certeza».

¿Pero dónde encontrar hoy entre nosotros esa fuente de certeza que

ofrece Cristo al mundo? El irlandés John Waters, subdirector de *The Irish Times*, habló en el *Meeting* de «una auténtica desintegración del sistema de valores, como vemos en las revueltas de estos días. No hay un sistema sólido sobre el que apoyarse, y esto antes o después nos llevará a afrontar una pregunta sobre la estructura misma de la sociedad y sobre el modo en que estamos creando jaulas para encerrar el deseo humano». Y puso como ejemplo el escándalo del caso Murdoch, y cómo «el *cuarto poder* podría empezar a precipitarse. Necesitamos un *quinto poder*. ¿Pero quién será?»

La respuesta no puede venir de

otro lugar que de la misma realidad, tan tozuda que no se puede negar.

Una fe para dar la vida

El anglicano Andrew Davison, profesor en la *Westcott House*, de Cambridge, manifestó su sorpresa ante la novedad cristiana con la que se ha encontrado en el *Meeting*: «Vivís como si la fe fuese verdad. Lo que más me ha impactado es vuestro celo y alegría. Sólo una fe por la que podamos dar la vida –como lo hacen los mártires–, sólo una fe así puede ser verdadera».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Cristo, aquí y ahora

José Miguel García, profesor de Exégesis del Nuevo Testamento en la Universidad *San Dámaso*, de Madrid, es el responsable de la exposición *Con los ojos de los Apóstoles*, una muestra que reconstruye el camino de la certeza que realiza un grupo de judíos de Cafarnaúm desde su primer encuentro con Jesús de Nazaret, hasta la consolidación de la fe que les hizo llegar a dar la vida por Él. La exposición reúne los datos de las principales excavaciones arqueológicas y del estudio exegético de los evangelios, para mostrar cómo la vida no puede ser la misma si está marcada por el conocimiento de Jesús de Nazaret. La actualidad de la muestra la destaca José Miguel García, al afirmar que, «como subraya Julián Carrón, el cristianismo es algo que sucede ahora». Y habló de «la genialidad de Dios, que ha querido comunicarse con el hombre a través de una presencia humana», al tiempo que denunció el riesgo de «pretender reducir la gracia de Dios a su ejemplo, y no en el don de su propia Persona».

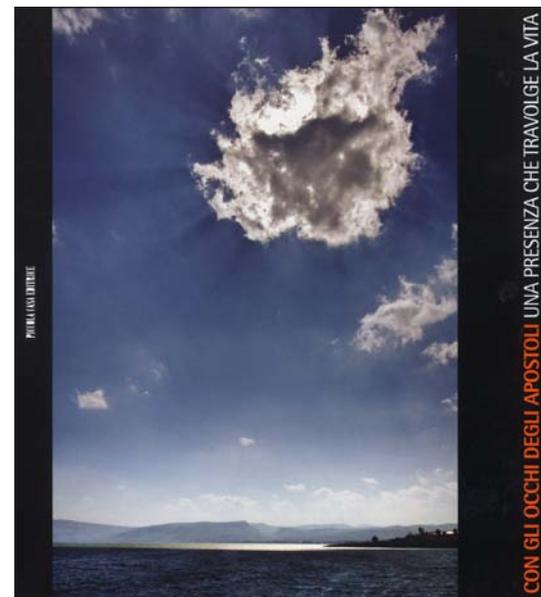
Julián Carrón, Presidente de la Fraternidad de Comunión y Liberación, visitó la exposición *Con los ojos de los Apóstoles*, y afirmó que «la realidad se hace evidente en la experiencia:

ésta es la frase que más repito y que no me cansaré de repetir. Sólo esto nos salva: *Sólo algo que nos atrae de esta manera nos permite ser nosotros mismos*».

La realidad es el camino

Otra de las muestras que llamó la atención de los participantes fue la dedicada al cardenal Newman, *Cor ad cor loquitur. La certeza de Newman, conciencia y realidad*, con la introducción de Javier Prades López, Decano de la Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid. «¿Qué es lo que hace a Newman *universal*?», se preguntó Prades, para responder: «Su profunda conciencia de que Dios le había creado para un servicio preciso, un objetivo concreto, una misión». Por ello, «el hombre que responde a la llamada de Dios en sus circunstancias concretas adquiere un valor universal para sí mismo y para todo el mundo».

La misma idea la subrayó el cardenal Dionigi Tettamanzi, al inaugurar la muestra *San Carlos Borromeo. La casa construida sobre roca*. El hasta ahora arzobispo de Milán subrayó cómo san Carlos Borromeo «tenía un agudo sentido



del deber del propio estado de vida como forma propia de identidad de cada cristiano. Cuando era joven, vivió un cristianismo sin infamia y sin elogios; y éste es el riesgo que nos puede suceder a los cristianos hoy: contentarnos con una vida cristiana aburrida. Por eso, el ejemplo de san Carlos es actualísimo y urgente».

Cine:

El legado cinematográfico de la JMJ

Sin duda, las relaciones entre el cine y la Iglesia han escrito una nueva página durante la JMJ 2011. Ha sido la primera vez que se ha dedicado un espacio propio y amplio al cine dentro del programa cultural de una JMJ. Gracias a Carla Díez de Rivera, directora de cultura de la JMJ, y a Teresa Ekobo, responsable del área de cine, y su equipo de voluntarios, el día 17 de agosto se consagró al séptimo arte en las castizas calles de Fuencarral y Luchana. Los cines Roxy, Paz, Proyecciones y Palafox abrieron sus puertas a la JMJ, y el resultado ha sido muy interesante. Trataremos, de forma parcial y muy impresionista, de destacar algunos hechos y encuentros memorables



Imágenes de *Superbrother*, *Cristiada* y *The human experience*. Arriba, a la derecha: *El legado de Madre Teresa*. En la foto superior, presentación del Programa de cine en la JMJ Madrid 2011, con algunos de sus responsables y protagonistas

Lo más importante, sin duda, es señalar el encuentro con los invitados, una ocasión casi única de establecer lazos entre cineastas de diverso pelaje que comparten un interés, curiosidad o intenso compromiso con la propuesta cristiana. Es el caso del hollywoodiense Steve McEveety, por ejemplo, productor de cintas como *La Pasión de Cristo*, *La verdad de Soraya M.*, *Braveheart*, *Cuando éramos soldados*, *Payback*, *Ana Karenina* o *El hombre sin rostro*. Asistió con su familia para añadir a la JMJ la experiencia del Camino de Santiago. Uno de los grandes de Hollywood y que ha sido un ejemplo de sencillez, humildad y completa disponibilidad. Conmovedora ha sido también la presencia del director galo Pierre Barnerias, convertido a la fe tras un accidente automovilístico, y sus acompañantes, el joven seminarista Gabriel Lepinau y su amigo Charles Guilhamon; los tres nos han

ofrecido un testimonio impactante y verdadero en su documental *Il Etait une Foi* sobre los cristianos perseguidos u olvidados. Pero igual de elocuente ha sido el testimonio personal de ellos, tan sencillo como alegre.

Especialmente significativo ha sido el encuentro con miembros del equipo de *Cristiada*, la que será la película del 2012 para el público católico internacional: su productor, Pablo José Barroso -acompañado de toda su familia llegada desde México-, Carl Anderson, caballero supremo de los Caballeros de Colón y uno de los artífices de la financiación del film, y los actores Mauricio Kuri y Karyme Lozano. Mauricio es un chaval de catorce años, arrollador, vivo y genial, que da vida al protagonista del film, el Beato mártir José Sánchez del Río. Karyme era hasta hace dos años el *sex symbol* de las teleseries mexicanas. No le hacía ascos a las escenas de sexo ni a posar con erotismo para

las revistas. La enfermedad y muerte de su padre le llevó al encuentro con Dios, y desde entonces vive en Los Ángeles para dar testimonio de su fe. *Cristiada* ha sido la respuesta a su oración a Dios: *Señor, ¿quieres que siga siendo actriz?* Ha venido acompañada de su hija Ángela, de diez años, y dio un testimonio en público de su conversión. En la película, hace de la madre del Beato Sánchez del Río.

Incluso Disney Channel

Otro encuentro interesante fue con el padre Wilfred Raymond, CSC, afincado en Hollywood y Director nacional de *Family Theater Productions*, una compañía audiovisual, de estilo muy *yankee*, que presta un notable servicio a la comunidad católica norteamericana. Para los más jóvenes y seguidores de *Disney Channel*, fue una auténtica sorpresa encontrarse

con Monique Coleman (*High School Musical*) dando testimonio de su fe y de su forma de entender el trabajo como servicio a los demás.

Por último, y dejando fuera muchas personas, citamos a Liana Marabini, fundadora del recién nacido Festival Católico Internacional *Mirabile dictu*; en el ámbito español, no faltaron Ignacio Gómez Sancha (productor de *Encontrarás dragones*), Juan Manuel Coteló (director de *La última cima* y de *El sudor de los rui señores*) o el sacerdote Peio Sánchez, que presentó un excelente audiovisual sobre la oración en la historia del cine.

Entre las películas inéditas presentadas, *Cristiada* se prefigura como uno de los acontecimientos de la temporada; el film familiar *Superbrother* encandiló a los más pequeños; e imprescindibles son los documentales *El legado de Madre Teresa*, la citada *Il Etait une Foi* y *The human experience*.

Como broche de oro, el extraordinario concierto que el compositor de bandas sonoras Roque Baños dio en la calle Luchana al aire libre. Así se cerró un día memorable que esperamos sea sólo el comienzo de un camino de relaciones y amistad lleno de fecundidad.

Juan Orellana

A los siete años de la muerte del arzobispo de Toledo:

Don Marcelo, los jóvenes y el Seminario

El pasado 25 de agosto se cumplió el séptimo aniversario de la muerte del cardenal Marcelo González Martín, arzobispo de Toledo y Primado de España. Monseñor Sáiz Meneses, obispo de Tarrasa, que recibió de sus manos la ordenación sacerdotal, hace un repaso de la pastoral de Don Marcelo con los jóvenes, muy en línea con la JMJ



El cardenal Marcelo González Martín

El jueves pasado, 25 de agosto, se cumplieron siete años de la muerte del cardenal Marcelo González Martín; el pasado 29 de junio, 70 años de su ordenación presbiteral; y el 5 de marzo, 50 de su consagración episcopal. Durante su paso por Barcelona, quien suscribe estas líneas era un niño que iniciaba sus estudios en el Seminario Menor de Santa María de Montalegre y que completaría su formación en el Seminario Mayor de San Ildefonso de Toledo. De sus manos recibí la ordenación sacerdotal. Si tuviese que subrayar algún aspecto en especial de su rica personalidad humana y sacerdotal, destacaría sobre todo su fidelidad incondicional a Nuestro Señor Jesucristo y a la Santa Madre Iglesia, a los que

se entregó con absoluta generosidad; una generosidad que el Señor bendijo con abundantes frutos para el bien de la Iglesia y la sociedad.

Precisamente acabamos de celebrar la XXVI Jornada Mundial de la Juventud en Madrid. La finalidad principal de las JMJ es propiciar en el joven una experiencia fuerte de fe, un encuentro con Cristo, que se convertirá en el centro de su vida; también una experiencia de comunión con la Iglesia que le ayudará a encontrar su lugar en la comunidad eclesial. Es así como el joven responde a los interrogantes de su existencia, y puede comprometerse en la tarea de la nueva evangelización y de la renovación de la sociedad. La celebración de las Jornadas Mundiales de la Juventud

ha enriquecido enormemente la pastoral juvenil, ayudando a volver la mirada a lo esencial y superando complejos a la hora de proponer un ideal para el joven, que no puede ser otro que la santidad. Y del mismo modo, a subrayar la necesidad de la oración, de la palabra de Dios y de la vida sacramental. El Beato Juan Pablo II y Benedicto XVI han insistido especialmente en dos sacramentos, determinantes en la vida cristiana: la Eucaristía y la Reconciliación.

Se da una gran coincidencia entre estos planteamientos y los que don Marcelo hacía en el seminario y en la pastoral juvenil en aquellos años 70. De su magisterio recuerdo la primacía de la gracia como principio esencial de la vida cristiana, el amor a la Iglesia y la fidelidad al Romano Pontífice. En tiempos de horizontalismos no poco excluyentes, él recalca el amor a los pobres y la acción caritativa y social de la Iglesia, pero también la necesidad de la oración, de la palabra de Dios y de la vida sacramental. Don Marcelo participó en el Concilio Vaticano II, y vivió intensamente el período postconciliar. Fueron años difíciles y de gran complejidad a la hora de aplicar la doctrina y las disposiciones conciliares. Por otra parte, el proceso de secularización había irrumpido vigorosamente también en nuestra tierra con múltiples consecuencias, entre ellas la crisis de identidad en no pocos sacerdotes, que desembocó en un sinfín de secularizaciones y en el vaciamiento paulatino de los seminarios.

Ésta es la situación que encontró a su llegada a Toledo, con un seminario que se iba diezmando a causa del desconcierto y de algunos experimentos fallidos. En seguida tomó

conciencia de la gravedad del problema y de la trascendencia que tenía la adecuada formación de los futuros sacerdotes para la vida y la misión de la Iglesia. Reflexionó a conciencia y llevó el tema a la oración buscando la voluntad de Dios en una cuestión de tal calado y gravedad. El fruto fue una Carta pastoral *-Un seminario nuevo y libre, ¿más sacerdotes, o más seglares?-* que dio la vuelta al mundo y propició, a su vez, un seminario que ha sido referente indiscutible en la Iglesia. Su deseo era un seminario nuevo, con la novedad del Concilio Vaticano II, fiel a la Iglesia y abierto al mundo entero. *Vivía* el seminario y se desvivía por el seminario. Somos muchos los testigos de cómo procuró siempre buscar los mejores formadores, los mejores profesores, los mejores directores espirituales. Recordamos cómo cuidaba la formación humana, la espiritual, la intelectual y la pastoral. También se empleaba a fondo para proveer los recursos materiales necesarios. Y lo mismo hay que decir de la pastoral vocacional. Don Marcelo era el alma y el corazón de aquel Seminario que tan grandes frutos ha dado y sigue dando en la Iglesia.

Pastor solícito, valiente y lúcido; siervo fiel y cumplidor que recibió muchos talentos y que los hizo fructificar abundante y responsablemente; sacerdote que se entregó con gran generosidad a la Iglesia, vivió la obediencia y aceptó el sacrificio y la cruz cuando se hicieron presentes en su vida. Desde el cielo, interceda por nosotros.

+ José Ángel Sáiz Meneses
obispo de Tarrasa y Presidente
de la Comisión episcopal de Seminarios
y Universidades de la CEE

Para saber más...

Nombre: *Gozo y Esperanza. Homilias sobre el sacerdocio*

Autor: Marcelo González Martín

Editorial: Instituto Teológico San Ildefonso

Sinopsis: La segunda edición de un libro que recopila un total de dieciséis homilias de temática sacerdotal, pronunciadas por Don Marcelo durante su ministerio episcopal.



Uno de los últimos libros de Don Marcelo

Gentes

Sandro Magister

Periodista



La adoración silenciosa de la Hostia Santa es una innovación introducida en las Jornadas Mundiales de la Juventud por Benedicto XVI. El Papa se arrodilla, y con él se arrodillan sobre la tierra desnuda cientos de miles de jóvenes. Todos en dirección no del Papa, sino de Aquel *Pan nuestro de cada día* que es Jesús. A los jóvenes les basta ser católicos como el Papa Benedicto les hace ver y entender. Si alto es el precio con el que hemos sido salvados –la sangre de Cristo–, alto debe ser también el ofrecimiento de la vida de los verdaderos cristianos.

Javier Otaduy

Profesor de la Universidad de Navarra



Los jóvenes después de la JMJ van a salir más fuertes, más dispuestos «a permanecer firmes en la fe y a asumir la bella aventura de anunciarla y testimoniarla abiertamente con su propia vida». Los cristianos no debemos silenciar el santo nombre de Dios. No es una cuestión de fideísmo, es una cuestión de racionalidad.

Georges Casmoussa

Arzobispo emérito de Mosul



En Iraq, defender la fe se ha convertido en un auténtico reto en el que se pone en juego la vida cada día. ¿De dónde sacamos la fuerza para no cesar en nuestra lucha? De Dios. Sabemos que Él nos ha puesto allí para evangelizar en estas condiciones, y para ayudar a los fieles a superar los golpes que padecen sólo por el hecho de querer vivir en paz y al lado de Cristo.

Televisión

Por qué 13TV fue líder de audiencia en la JMJ

El ser humano, más que animal político, resulta a veces animal enrevesador, con la facultad de complicarlo todo, capaz de dar explicaciones absurdas a realidades más que diáfanas. La navaja de Ockham es a veces la solución más precisa a la presunta incomprensión de un fenómeno. El filósofo londinense decía que, en igualdad de condiciones, la solución más sencilla es probablemente la correcta. Vino el Papa a España y había que contar su *tête à tête* con los jóvenes, de la forma menos alambicada y más precisa posible; ¿cómo se podía llevar a cabo? Pues, desde la experiencia de la fe, no de otra manera.

La búsqueda del detalle meramente informativo no bastaba para llegar a las claves de su mensaje. Es fácil advertir la narración sin alma de un acontecimiento. He visto corridas de toros sin el mordiente de la implicación, y han sido aburridas, sin que hubiera que culpar al matador. El pasado domingo vi el partido Atlético de Madrid-Osasuna desde un canal qatari con un locutor sin gracia, ausente de ese entusiasmo que tenemos los españoles por el inicio de la temporada ligera. Si 13TV llegó a lo más alto en los índices de *share* de la semana fue porque el equipo entero compartía una implicación personal por aquello que tenía entre manos. No sé si recuerdan a la redactora Irene Falcón, enviada a Barajas para contar la despedida del Santo Padre. En un momento de la transmisión, la periodista se echó a llorar en directo, pidió perdón públicamente argumentando que habían sido unos días profundamente entrañables, con la presencia del Papa en nuestro país. La periodista Inmaculada Galván coloca siempre encima de la mesa del estudio una estampa con el Santísimo expuesto. La temática del programa que conduce Nieves Herrero, *Te doy la tarde*, propició las muestras personales de vinculación a la fe. Éstos son algunos ejemplos del proyecto empresarial de 13TV, un elocuente maridaje entre profesionalidad y equipo de trabajadores enamorado de su fe cristiana. Se ha visto la capacitación técnica del nuevo canal para batir a los hermanos mayores, pero había que dar a conocer también el sentir de los rostros habituales de la cadena. Las palabras que pronunciara Benedicto XVI, en El Escorial, a la comunidad de profesores universitarios, subrayaba expresamente este principio: «Proponer y acreditar la fe ante la inteligencia de los hombres. Y el modo de hacerlo no sólo es enseñarlo, sino vivirlo y encarnarlo, como también el *Logos* se encarnó para poner su morada entre nosotros».

Javier Alonso Sandoica

13

Programación de Canal 13 TV

Del 1 al 7 de septiembre de 2011 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

13

A diario:

09.30 (salvo S-D).- Teletienda
10.00 y 11.00 (salvo S-D y Lu).- ¿Qué tiempo hace?
12.00.- Ángelus y Santa Misa
13.00 (salvo S-D y Mi).- ¿Qué tiempo hace?
15.00 (salvo S-D).- Teletienda
17.00 y 19.15 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo...?
20.30 (V: 21.30).- (salvo S-D).- 13 Noticias
21.00.- (salvo S-D).- Inform. local (Mad)
21.30 (salvo V-S-D).- De hoy a mañana
00.30.- (salvo V-S-D).- De hoy a mañana (R)

Domingo 4 de septiembre

08.00.- Cloud Trotters
09.00.- Historias de la Biblia
09.30.- Aladina
10.15.- Cine *Mi amigo Mac* (TP)
12.00.- Santa Misa (Carballo)
14.30.- Ángelus (Centro Televisivo Vaticano)
15.00.- Informativo diocesano (Mad)
14.45.- Verano azul
16.00.- Cine *Promete la luna* (TP)
18.00.- Cine *Margarita se llama mi amor*
20.30.- Cine *La reina de Montana* (TP)
22.00.- Cine *El nombre de la rosa* (+13) + Tertulia

Jueves 1 de septiembre

08.00.- Aladina
08.45.- Telenovela *La Dama de rosa*
10.05.- *Rumbo al sur*
11.05.- *Por fin solos*
12.45.- Cine *Interferencias* (TP)
14.30.- Aladina
15.30.- Verano azul
17.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.15.- Cine *El honor de los Prizzi* (+13)
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Lunes 5 de septiembre

08.00.- Aladina
08.45.- Telenovela *La Dama de rosa*
10.00.- *Rumbo al sur*
11.00.- *Por fin solos*
12.45.- Cine
14.30.- Aladina
15.30.- Verano azul
17.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
21.15.- Cine
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Viernes 2 de septiembre

08.00.- Aladina
08.45.- Telenovela *La Dama de rosa*
10.05.- *Rumbo al sur*
11.05.- *Por fin solos*
12.45.- Cine *Tinta y sangre* (+13)
14.30.- Aladina
15.30.- Verano azul
17.15.- TDT - Te damos la tarde
19.30.- Cine *Los cuatro del Apocalipsis* (TP)
22.00.- Cine *55 Días 1 y 2* (+18)
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Martes 6 de septiembre

08.00.- Aladina
08.45.- Telenovela *La Dama de rosa*
10.05.- *Rumbo al sur*
11.05.- *Por fin solos*
12.45.- Cine
14.30.- Aladina
15.30.- Verano azul
17.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.15.- Cine
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Sábado 3 de septiembre

08.00.- Cloud Trotters
09.00.- Historias de la Biblia
09.30.- Aladina
10.15.- Cine *El supersheriff* (TP)
12.45.- Cine *La última primavera* (TP)
14.15.- Verano azul
15.30.- Cine *La batalla de Maratón* (TP)
18.00.- Cine *Camino de Oregón* (TP)
21.00.- Serie *Marco Polo* (TP)
22.00.- Cine *Un hombre como una montaña* 1 y 2
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Miércoles 7 de septiembre

08.00.- Aladina
08.45.- Telenovela *La Dama de rosa*
10.05.- *Rumbo al sur*
11.05.- *Por fin solos*
12.45.- Audiencia Vaticano (diferido)
13.15.- Cine
14.30.- Aladina
15.30.- Verano azul
17.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.15.- Cine
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Con ojos de mujer

La otra juventud del Papa

La marea JMJ pasó por Madrid tiñendo de Lcolor sus calles, sus plazas, sus medios de transporte, las fachadas de sus edificios... Durante unos pocos días, el apostolado de las camisetas y las mochilas encontró acogida entre los ciudadanos, que contemplaban estupefactos lo que estaba sucediendo. Nadie pudo resistirse, aunque en algún caso pueda haber parecido lo contrario. Los habitantes de este país somos hijos del cristianismo, por eso la llegada del Papa y de casi dos millones de peregrinos convocados por una misma fe, no nos resultó indiferente.

El goteo con el que fueron llegando nos preparó, poco a poco, para lo que nos esperaba en la apoteosis de Cuatro Vientos: una multitud joven y creyente, educada por una fe que les ayuda a ser buenos, sonrientes, amables, cívicos, generosos, bulliciosos o silenciosos, según toque, porque saben estar y comportarse. Una juventud que cualquier sociedad querría para sí, porque tiene todas las potencialidades para construir la paz y el bien común que los Gobiernos buscan, a veces por caminos tan forzados y exteriores a la verdad del hombre.

Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe: es así como estos jóvenes construyen su vida, y ésta es la vida desbordante que han regalado estos días a nuestra ciudad. Una forma de vivir que explica que prefirieran pasar sus vacaciones durmiendo en un saco de dormir, amontonados y soportando las inclemencias del tiempo, antes que tumbados en una playa. Son jóvenes que han decidido construir su vida sobre roca, tal vez porque las arenas de esos parajes paradisiacos que muchos les habían prometido les dejan ya insatisfechos.

Pero los dos millones de jóvenes que estuvieron en Cuatro Vientos no son suficientes, porque no son todos los jóvenes. No podemos descansar -a pesar del gran esfuerzo hecho para la JMJ- hasta que todos los jóvenes de Madrid, de España y del mundo entero se encuentren con Cristo. También esa es la juventud del Papa, porque ésa es también la juventud de Cristo, la que Él adquirió amándolos con su sangre. Por eso, es necesario ver a Cristo en el rostro sereno de quienes le adoraron en el silencio de Cuatro Vientos, pero también en la tristeza de tantos rostros jóvenes que aún no han tenido la experiencia del Amor con mayúsculas. El Papa les volvió a repetir el mandato misionero del Señor: «No se puede encontrar a Cristo y no darlo a conocer a los demás. Por tanto, no os guardéis a Cristo para vosotros mismos. Comunicad a los demás la alegría de vuestra fe».

Este es el gran desafío que deja planteado la JMJ: salir a campo abierto e invitar a los jóvenes que encontremos en los cruces de los caminos, convocar a los que no tienen acreditación ni invitación para entrar al recinto. Ahora, el reto de la JMJ no es cambiar la fisonomía de una ciudad durante cuatro días, sino ir cambiando poco a poco la fisonomía del mundo, hasta que todo vuelva a ser instaurado en Cristo.

Dora Rivas
OMP-España

No es verdad



Idígoras y Pachi, en *El Mundo*

Los cinco números especiales, monográficos, de Alfa y Omega dedicados a la JMJ, tal como el acontecimiento eclesial y el interés de nuestros lectores exigía, me han liberado, prácticamente durante un par de meses, de la responsabilidad semanal de tener que recordar, desde este rincón, lo que no es verdad en la vida española. Lo cierto es que, con la que ha caído en estos dos meses y la que sigue cayendo, harían falta varios números especiales, monográficos, sobre la situación actual en España. Resulta tarea imposible ni siquiera mencionar todo lo merecedor de crítica y de reproche que ha ocurrido. Una vez más, la prodigiosa capacidad de síntesis de los humoristas -hace falta mucho humor para aguantar todo lo que estamos aguantando- nos ayuda a hacerlo, comenzando por la fabulosa viñeta de Idígoras y Pachi que ilustra este comentario. Ahora que los psiquiatras y los psicólogos no dan abasto ante el síndrome postvacacional, no está de más recordar que acaso la mitad de los españoles no sufren síndrome postvacacional, porque no han tenido vacaciones, ni tienen en su horizonte inmediato el poder disfrutarlas.

El Gobierno y sus alrededores están enfrasados, como dice el profesor Velarde, en tratar de disimular los agobios económicos, recurriendo a la Constitución o sin recurrir, consultando en referéndum a los ciudadanos o sin consultar. A trancas y barrancas, de lo que se trata es de capear el temporal lo mejor posible, o de hacer como que se capea, aunque el temporal siga y, si Dios no lo remedia, para largo. Asombra hasta la náusea que aquí sigamos dos meses después, dos años después, treinta años después con lo de Bildu y lo de Sortu, y mucho más cuando la Jornada Mundial de la Juventud ha sido, sin la menor duda, una victoria rotunda, en toda regla, del bien frente al mal; una victoria con V de verdad y de vida, frente al estramonio físico y moral asfixiante y deleznable. La inmensa mayoría de los españoles ha podido respirar aire limpio y comprobar que en el mundo -y en España también- hay muchos más jóvenes con limpia esperanza de los que podía parecer. La JMJ, entre otros muchos frutos, ha servido para dar voz a unos jóvenes, nada minoritarios, que en España están queriendo ser

ignorados por el rodillo mediático, ignorados por el sistema, y que han perdido miedos y complejos.

Mingote ha pintado a Rajoy tirándose a la piscina del Gobierno y mientras cae pregunta: «¿Estáis seguros de que han dejado el agua?»; o también una barca que cae por unas cataratas al grito de «¡Elecciones anticipadas!» Kap ha pintado, en *La Vanguardia*, a Zapatero agarrándose al último saliente de una roca sobre un precipicio mientras dice: «Francamente, creo que ha llegado el momento de pasar el relevo». Ricardo ha pintado, en *El Mundo*, unas ruinas clásicas con dos turistas, cámara en ristre; él pregunta: ¿Grecia?, y ella contesta: No, Moncloa. Y Guillermo ha pintado, en *El Mundo*, una tira titulada *Historia de España en dos tardes*. Se ve a Zapatero hundido ante el escudo de España, bajo el águila de san Juan; feliz, en el siguiente cuadro, ante el escudo actual, mientras comenta: ¡Ja, ja! ¡Adiós aguilucho! Y hundido de nuevo, en el último cuadro, ante el escudo de Alemania con el águila de nuevo. Así de gráficamente lo saben sintetizar nuestros humoristas. Pero, verá usted: las corrupciones, aflicciones y divisiones del PSOE, donde, a estas alturas de la película, unos se consideran víctimas y otros verdugos, aunque se llamen Zapatero y Rubalcaba, con su pan se las coman. Se las han ganado a pulso. Muy pocas veces en la historia política de España la desaparición de un partido político así estaría tan justificada y sería tan beneficiosa para el bien común de todos los ciudadanos. Otra cosa sería un partido socialista serio y honrado, y los socialistas honrados que quedan deberían trabajar unidos por y para ello.

Mientras los que deben hacerlo se encargan de recuperar la información sensible que desapareció de los ordenadores de la Junta de Castilla-La Mancha que dirigía el socialista Barreda, el ilustrísimo Nobel de Literatura Vargas Llosa ha escrito -cómo no, en *El País*- un artículo titulado *La fiesta y la cruzada*, en el que, agnóstico militante, se alegra del éxito de la Visita del Papa a Madrid, que califica de bonito espectáculo, y habla de esos días «en que Dios parecía existir». Con que parecía existir, ¿eh, don Mario? Je, je, je...

Gonzalo de Berceo

Homo Legens reedita la imprescindible obra de Ramiro de Maeztu *Defensa de la Hispanidad*

Nos queda nuestro camino

Defensa de la Hispanidad (ed. Homo Legens), de Ramiro de Maeztu, no es un ensayo patriotero, ni un tratado caduco. Es una lectura recomendabilísima y políticamente incorrecta, que ayuda a entender lo que somos ahora, o mejor dicho, lo que fuimos, ya no somos y podemos volver a ser. Las líneas que extractamos son sólo la quintaesencia de esta obra imprescindible. No en vano, «España es una gran nación que (...) sabe y puede progresar sin renunciar a su alma profundamente religiosa y católica», como dijo el Papa, en la despedida de la JMJ. Aunque haya quien quiera impedirlo...

Es evidente que todos nuestros males se reducen a uno solo: la pérdida de nuestra idea nacional. Nuestro ideal se cifraba en la fe y en su difusión por el haz de la tierra. Al quebranto de la fe siguió la indiferencia. No hemos nacido para ser kantianos. Ningún pueblo inteligente puede serlo. Si la chispa de nuestra alma no se identifica con la Cruz, mucho menos con ese vago *imperativo categórico* que sólo nos obligaría a desear la felicidad del mayor número, aunque el mayor número se compusiera de cínicos e hijos del placer. A falta de ideal colectivo, nos contentamos con vivir como podemos. Y así se nos encoge la existencia, al punto de que han dejado de influir nuestros pueblos en la marcha del mundo. ¿Qué podemos esperar de gentes que contemplan impávidas la quema de conventos como si no les fuera nada en ella? Lo mismo que de las aristocracias que se gastan sus rentas en el extranjero, o de los intelectuales que viven de prestado, sin preguntarse nunca si tienen algo propio que decir.

La tragedia es el escepticismo

(...) Entre nosotros, marchan satisfactoriamente todos los modos de vida: relaciones de familia, de amistad, de negocios en la pequeña industria y el pequeño comercio, que siguen rigiéndose por principios de nuestro Siglo de Oro. Lo que no marcha bien es la política, el Estado, la enseñanza, cuantos otros aspectos de la actuación social se han dejado malear por ideas revolucionarias y extranjeras. La tragedia en los países nuestros es la de aquellas almas superiores que se han dejado ganar por el escepticismo, que las condena a vivir sin ideales. Así, la vida misma acaba por hacerse intolerable. El alma del hombre necesita de perspectivas infinitas, hasta para resignarse a limitaciones cotidianas. Lo que



No es una estampa del pasado: es el futuro de España, a 30 de julio de 2011, en Madrid

echamos de menos lo tuvimos, hasta que en el siglo XVIII lo perdimos: un gran fin nacional. Esto es lo que hemos de buscar, lo que buscan en los

autores de otros países los lectores de libros extranjeros. Y lo que han de ir descubriendo en nuestra historia y arte y religión, y en la profundidad

de nuestros sentimientos más auténticos, los caballeros de la Hispanidad. Esta España de ahora, que vive como si estuviera de más en el mundo, no es sino la sombra de aquella otra que fue el brazo de Dios en la tierra. ¿Cómo resurgirá la verdadera? Por nuestras ansias, y aun por el mismo espíritu de aventura que nos extranjerizó hace dos siglos. Porque todas las otras pruebas están hechas, y andados todos los caminos. No nos queda más que uno solo por probar: el nuestro.

(...) Las naciones más ricas se arruinan para sacar a los electores de su natural retraimiento, ofreciéndoles, a expensas del Erario, ventajas particulares. Tampoco creemos en la ciencia, porque es neutral y mata como cura. Y el progreso no lo afirmaremos sino como un deber. La idea del progreso, fatal e irremediable, es un absurdo. El tiempo, que todo lo devora, no puede por sí solo mejorarnos. Era más cierta la mitología de Saturno, en que se pinta al tiempo comiéndose a sus hijos. Tampoco se sostendrá nuestra beocia admiración por los países extranjeros. Todos los pueblos que siguieron caminos distintos de la común tradición cristiana se hallan en una crisis tan profunda que no se sabe si podrán salir.

(...) El pasado español es una procesión que abandonamos, los más de nosotros, para seguir con los ojos las de países extranjeros, o para soñar con un orden natural de formaciones revolucionarias, en que los analfabetos y los desconocidos se pusieran a guiar a los hombres de rango y de cultura. Pero la antigua procesión no ha cesado del todo. (...) Y nuestra vida verdadera, en cuanto posible en este mundo, consiste en volver a entrar en fila. ¿Decíamos ayer?... Precisamente. De lo que se trata es de recordar con precisión lo que decíamos ayer, cuando teníamos algo que decir.

Ramiro de Maeztu

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
MUTUA DE SEGUROS



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

